FRAY MOCHO

Año IV BUENOS AIRES, 10 DE SEPTIEMBRE DE 1915 N.º 176

LA OPINIÓN DE LOS DERROTADOS



—Creo que exagera al decir que don Benito como presidente en caso de acefalía representa un peligro.

—¿Pero no ve cómo aplaude a Pastora Imperio? ¿Acaso no es un peligro el imperialismo?

CARRERAS

El vasco Mutio



Escolástico Mutio, de pura cepa vascongada, cuidador y jockey.—Alegoría de Fly

— ¡Caracho, qué preguntón, sí sí! En Huinca-Renancó, estar Pampa Central, teniendo cuzcao, iglesia del Dios y del cura, boliche por mamarse, pulicía, escribano del cuez, y más cosos, sí, sí, no tanto preguntar, sí, sí.

—¿Así que de España lo fletaron a Huinca-Renancó, como por tubo, don Escolástico?...

—*¡Por tubo, no, no! Caminando el vapor con cama, sí, sí. En llegando Huinca-Renancó, estar Pampa Central, trabajar en estancia don Leopoldo Casenave, mi patrón, sí, sí, y tamién patrón de Andrade, Guandacol y ese perro de Satiricón, que no sirve ni por sacar agua, ¡caracho!*

—¿De entrada, en la estancia de Casenave, lo destinaron a ordeñar?

—*¿Pa ordeñar?... ¡Pucha, que inquivocao estar usté, sí, sí!*

—Entonces... ¿al arado?

—*Tampoco. Durante muchos años yo arreventar casi de tanto domar potros y correr carreras con parejeros del marco de Casenave. Yo más jinete que Torterolo y Cumersindo Morales, acuntos los dos, sí, sí. Muchos veces patrón ordenar amansar un potro mismo viernes, y yo, tres días al después, estar domingo, yo correr carrera, y ganar, tamién.*

—¿Y cómo cayó a Buenos Aires, don Escolástico?

—*En tren.*

—Me imagino...

—*Yo no estar costumbre dormir en tren, sí, sí, y si ese noche no erreviento de un rabieta no erreviento más, no, no.*

—¿Con qué pingo debutó?

—*Con Guandacol.*

—¿Ganando?

—*Ganar una, año que pasó, en mes agosto, sí, sí.*

—¿Cómo anda su crack?

—*Andrade correr más un liebre, sí, sí.*

—¿Cuántas lleva ganadas con el hijo de Lord Melton, don Escolástico?

—*Llevar tres, y entrar un segundo en un clásico en que andar corriendo lo mejorcito del pista, sí, sí.*

—¿Usted lo cuida y lo corre?

—*Quién mejor entender el mañas, si tiene, o el modo correr que yo. Adespués, mecor quedar todo en casa, el comisión cuidador y el comisión de yokei, tamién.*

—¿Satyricón no arrima?

—*Ni en La Plata poder ganar. ¡Estar un perro, sí, sí!*



Con su perro "Sagardua", más lanudo que una Lincoln, sí, sí

—¿Cree, usted, que Andrade irá lejos?...

—*¡Ni perros calgos, alcanzar, sí, sí!*

CARDO.

Munición patera

Nos quedamos sin premio Jockey Club, el domingo último. En Inglaterra, país clásico en materia de turf, los grandes clásicos no se suspenden ni aunque se descuelgue el diluvio; pero, aquí, priman los intereses de determinados cabañeros, para quienes, el mejoramiento del bolsillo de cada uno de ellos, está muy por arriba del mejoramiento de la raza caballar.

El día que se oficialice el turf — no anda lejos ese día, por cierto, — los grandes clásicos dejarán de ser platos que se sirven solamente para algunos, y aquéllos se correrán sin tener cuenta los intereses de Mengano o de Zutano.



Con sus muchachos

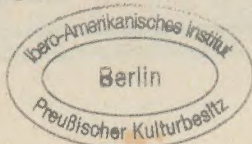
En breve tendremos carreras de 1900 metros, o sea uno de los tiros del finado Hipódromo Nacional.

* * *

Repique procede del haras San Ignacio, y fué comprado en 2.000 pesos en los remates del tattersall por D. E. Martínez, en comisión.

* * *

Maraschino está inscripto en la última carrera de hoy, le corresponden 51 kilos, incluso 3 de recargo por haber ganado el domingo.



Demostración al comisario San Martín



Con motivo del traslado del comisario San Martín, de la sección 39.ª, al departamento central de policía, vecinos de Núñez y de Saavedra, le ofrecieron un banquete. — Durante el aperitivo

FOOTBALL





En la doctoral ciudad de Córdoba, se midieron "Universitarios cordobeses" y "Jewels Old Boys", de Rosario, interesante partido interprovincial, que terminó en correcto empate (1 goal por team). — A la derecha, el team visitante

UNA PRUEBA DE DISTINCION



Hay muchas clases de cigarrillos:

Malos - Regulares - Buenos - Superiores - y... PALERMO

El hecho de fumarlos es ya una prueba de distinción. Todos los señores fumadores que tienen la suerte de probar un cigarrillo Palermo abandonan para siempre la marca que antes fumaban. El delicioso aroma de los cigarrillos Palermo es inconfundible.

La sensación de agradable suavidad que dejan al saborearlos incitan a fumar un cigarrillo después de otro en lugar de arrojarlos a medio fumar como ocurre con otros cigarrillos de calidad inferior.

REGALOS DE VALOR

Todos los atados de 0.20 centavos contienen un cupón. Todos los atados de 0.30 contienen dos cupones.

En nuestro lujoso Departamento de Premios, Callao esquina Bartolomé Mitre, Buenos Aires, exponemos los miles de artículos que regalamos a cambio de cupones. Cada atado lleva un suplemento de catálogo.

Cigarrillos Palermo 20 y 30 cts



De todo un poco

El actual emperador de Alemania, Guillermo II, posee desde 1907 dos magníficas estaciones de ferrocarril perfectamente desmontables. Están hechas de madera y hierro y no ocupan más de sesenta metros cada una.

Ambas estaciones fueron construídas en las fábricas de construcciones metálicas de Posen.

Los doctores Variot y Chaenne han hecho un estudio muy detenido sobre el peso y la estatura de los niños de ambos sexos, basándose en observaciones de varios millones de sujetos normales.

De ese estudio resulta que en lo que concierne a la estatura, las niñas son un poquito más pequeñas que los muchachos hasta la edad de nueve años; después, de nueve a doce años son sensiblemente más grandes, y a los doce años su estatura es sensiblemente inferior a la de los muchachos.

En lo que concierne al peso, las niñas hasta los ocho años son de menos peso que los muchachos, pero les sacan ventaja desde los ocho a los quince, y el peso vuelve a ser inferior a partir de los quince años.

Los musulmanes dicen que



El piloto al agua ("Life").

PLATICAS IMPERIALES



Guillermo a Francisco José.—¡Ah, quién nos diese tener un año menos y saber lo que sabemos ahora! ("Le Rire").

PLATICAS DE TRINCHERAS



—Entre los austriacos los que mejor tiran son los tiroleses.
—Y entre nosotros, los que tiran peor son... los "toscanos". ("Numero").

La trinchera más fuerte



En ella está bien defendido el buen gusto por el exquisito tónico aperitivo vino quinado

KALISAY

que representa el mejor triunfo de la industria nacional.

LAGORIO, ESPARRACH y Cía.

Exposición KALISAY Avenida de Mayo, 1124

la rosa nació la noche en que Mahoma subió al cielo.

¿Cuándo acabará la guerra europea?

El periódico francés "Le Figaro" da la siguiente curiosa profecía en contestación a la pregunta:

Súmense las cifras de los dos años que duró la guerra franco-prusiana, 1870 y 1871, y se obtendrá el total de 3.741. Los dos primeros guarismos de este número sumados, dan 10, y los dos últimos 5. El tratado de paz que puso fin a la guerra se firmó el décimo día de mayo del quinto mes del año.

Empleando el mismo procedimiento con los años 1914 y 1915, se obtiene el total de 3.829, y las respectivas parejas de guarismos dan once, cosa que en opinión del profeta indica que la guerra terminará el día 11 del mes 11.º o sea el 11 de noviembre.

EN EL CAMPO AUSTRIACO



—General, los italianos nos han hecho hoy otros cinco mil prisioneros.
—Muy bien, si eso continúa, habremos resuelto el problema de la carestía.
("Numero").

¡HOMBRE AL AGUA!



¡Y el salvavidas en el aire!
("Blanco y Negro").

El desarrollo de la industria en este siglo, alcanza tales proporciones, que solamente en la lengua inglesa el número de palabras que empiezan con la letra A es hoy de 60.000, mientras que hace cincuenta años sólo era de 7.000.



Kepta

Përla de insuperable belleza
Inalterable e irrompible
No muere como las legítimas

Las perlas KEPTA están montadas únicamente sobre platino y oro combinando :: con piedras finas ::

Representante: **Frédéric Reller** MAIPÚ 440 — BUENOS AIRES

PIDAN CATALOGOS

Tiro al blanco



Dolores.—Tiradores premiados en el último concurso organizado por el Tiro Federal

Football



Equipo del "Club Atlético Villa España", que venció a "Florencio Varela"

CÓRDOBA



Durante la recepción de mando del flamante jefe de policía, coronel B. Villegas

RETRATOS DE ACTUALIDAD



Sr. Carlos Rottjer, nuevo receptor de rentas de Formosa



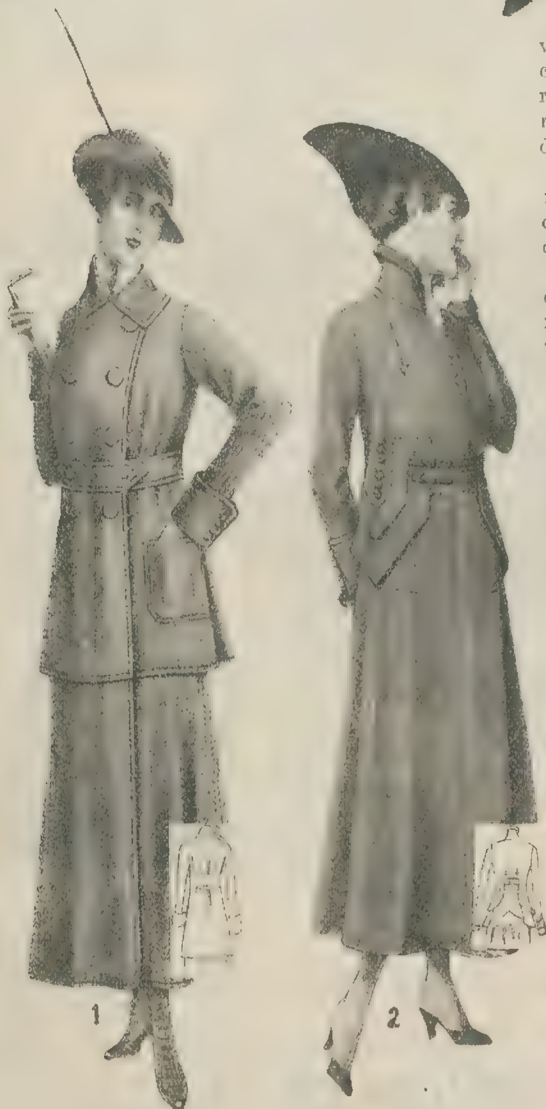
Sr. Carlos N. Smaldone, nuevo traductor público

SANTA ROSA (RIO I)



Bodas de plata del señor Luciano Vaca.—Con su esposa, hijos, nietos y las personas que pasaron a saludarle

Notas Femeninas



Pronto llegará la temporada de los viajes y por eso damos tres lindos modelos de trajes estilo tailleur, muy apropiados para viajar.

El primero, hecho con uno de esos géneros ingleses de colores mezclados, donde el gris domina, no tiene ningún adorno, estando los botones también hechos del mismo género. El sombrerito flexible es gris con el ala forrada de color vivo: rubí, turquesa, verde, cualquiera que favorezca más.

El segundo modelo, de gabardina color oro viejo es de más vestir; está adornado con un cuellito de terciopelo color bordeaux; el cinturón consiste en dos estrechos cinturones de charol del mismo color que el cuello; los botones son de gabardina.

El tercer modelo está confeccionado con un género de lana blanco a bastones negros; tiene el cuello y los puños de terciopelo negro y botones de acero.

Bajo esos trajes se llevan blusas sencillas, estilo "chemisier", de lencería. Cuando se quiere un traje de más vestir, es lindo combinar un traje entero con el saco. Damos aquí un lindo modelo por el estilo. Se ve el traje, y en el pequeño medallón el saco que le debe acompañar.

Este modelo consiste en un vestido de fantasía, hecho en género a cuadritos negro y blanco con una blusita de muselina blanca bordada; tiene un cinturón de charol color cereza que pasa bajo patitas adornadas de botones redondos de acero. La corbata es también color cereza.







Entre Nosotras

Se asegura que por cada mil mujeres hay novecientas noventa y nueve que se perfuman.

Algunas mujeres, afortunadamente en muy corto número, se perfuman para ocultar una enfermedad. En casos tales el perfume es una necesidad, y le escogen violento, embriagador y que forme alrededor de ellas una atmósfera encubridora como un velo. Esto es lo que asegura el triunfo del pacholí y del chipre en el mundo alegre.

Instintivamente o involuntariamente, las mujeres se perfuman para llamar la atención, agradar y rendir. Para esto son necesarios aromas capitosos, perturbadores, más bien extraídos de la química que de las flores. El musgo y el ámbar, extraídos del reino animal, son los reyes de estos seductores. Esos perfumes violentos son a menudo peligrosos para la salud y el organismo. El musgo puede provocar náuseas y jaquecas. La mujer delicada se perfuma para agradarse a sí misma, y si alguien disfruta de ello, tanto mejor. Ajena a lo que la rodea, experimenta una alegría íntima, muy femenina, en exhalar un perfume que se armonice con su belleza, que sea como el complemento natural de su poesía y un sello personalísimo añadido a sus encantos. Lo que la rodea es algo especial, raro, infinitamente dulce; un perfume discreto, pero exquisito, que emana de ella continuamente, que la sigue. Muchas veces ese aroma constituye un secreto, una combinación ingeniosa, preparada en dosis que sólo ella conoce. A veces, también, y esto es lo mejor, son los aromas desprendidos de varias esencias los que se reunen y combinan en la mujer. Su abanico, sus guantes, su pañuelo, el hueco de su corsé, el borde de sus faldas, exhalan aromas diferentes.

Sin recurrir a tantas sutilezas, una mujer puede perfumarse con gusto, eligiendo un perfume que armonice con su tipo y su expresión general. Siendo poética y rubia, escogerá un olor dulce, delicado, como el iris; mientras una morena apasionada y ardiente elegirá el heliotropo o el jazmín; pecando de nerviosa optará por el clavel o la rosa.

También siendo un poco egoísta y prefiriendo gozar de los perfumes a que disfrute de ellos el prójimo, debe esparcirlos más que sobre ella misma, sobre lo que la rodea y lo que toca, en todas las habitaciones de su casa, en todos los muebles que forman el marco de su existencia: en el tocador habrá su perfume preferido, habitual; en el dormitorio un suave aroma a iris o violetas; en el comedor un fresco olor a flores silvestres.

Finalmente, optando por un perfume como quien escoge y se dedica a un color, con el que debería embalsamar toda su vida. Para eso es preferible el de alguna flor, como rosa, violeta, iris, lilas, mezclados a veces.



De esta manera, sus muebles, sus ropas, sus trajes, su mismo cuerpo exhalarán esa poesía de flor que se asociará eternamente a nuestro recuerdo.

AURORA.



1 — **Toca** de liseret, con fondo de seda, adornada con 2 alas, $ **16.50**

2—**Toca** trotteur, en paja liseret, adornada con cuchillas . . $ **16.50**

4—**Niniche** de seda y paja, adornado con hojas y rosas. . . . $ **22.—**

3—**Toca** tricornio, en tagal, con borde de liseret, adornada con tres fantasías de alas, pesos. **18.50**

5—**Niniche** de paja, con lana de seda, adornado con un moño y uvas, pesos. . . . . . **20.—**

6—**Gran canotier,** la parte de abajo en liseret, la parte de arriba de paja, adornado con una guía de flores y cinta, pesos. . . . . . **25.—**

En el "Departamento de Modelos", se exhibe una espléndida colección de trajes "Tailleur", "Robes d'après-midi" y elegantes Manteaux para la TEMPORADA DE "PRIMAVERA".

THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES LONDRES. PARIS.

GATH & CHAVES LD.

ANEXO: AVENIDA DE MAYO, PERÚ Y RIVADAVIA

Los Departamentos "Tejidos y Sederías", tienen en venta hermosas y variadas colecciones, en todas las calidades y gustos más novedosos.

TEMPORADA - - DE PRIMAVERA

***OFRECEMOS** un surtido de blusas notable por la variedad, elegancia y calidad*













52617—**Blusa** de viyella de lana pintada sobre fondo blanco, cuello y puños de bengalina blanca con vivos de fantasía, manga y pechera vainillada, pesos. **6.50**

52619 —**Blusa** de viyella rayada sobre fondo blanco, clase extra, en colores natier, negro y marino. . . . $ **7.—**

52696 — **Blusa** de seda blanca, lavable, clase inmejorable, con botones de Irlanda; talles 44 al 52. . $ **12.—**

52747—**Blusa** de mesalina de seda, en blanco y colores, con cuello y puños de piqué blanco y corbata de seda escocesa $ **8.90**

52773—**Blusa** de espumilla de seda, en colores marino, blue y vieux-rose, con cuello y puños de clarín blanco. . . . . . $ **8.50**

THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES LONDRES PARIS.

GATH & CHAVES L^{D}

ANEXO: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia

52767—**Blusa** de espumilla de seda alforzada, en colores de moda y blanca, con cuello y puños de clarín blanco, con bordado color. . . . $ **8.50**

FRAY MOCHO

Año IV BUENOS AIRES, 10 DE SEPTIEMBRE DE 1915 N.° 176

A la defensiva



—Ya ve, estamos nadando en la abundancia.
—Entonces ha llegado el momento de que se meta la mano en el bolsillo y empiece a pagarme.
—Pero, amigo, ¿dónde ha visto que uno que nada, pueda meterse la mano en el bolsillo?

Dib. de Friedrich.

En los mataderos.—El internado Salaberry





El Dr. Obejero leyendo su discurso

El intendente, el doctor E. Obejero, director de la Asistencia Pública, el señor F. L. Cucullu, la familia Salaberry y demás concurrentes a la inauguración del internado Salaberry, donado a la comuna en homenaje a la memoria del consignatario don Juan

El pez espada del otro día

En el mercado del Plata estuvo expuesto un pez espada de colosal tamaño, pescado en nuestros mares—lo cual es una circunstancia rara—y que atendiendo a sus dimensiones, mucho más grandes que las del existente en el museo, será trasladado, él también, a este último.

El pez espada fué el acontecimiento de fines de la semana pasada, objeto de la curiosidad de los transeuntes, del interés de los sabios y de la actividad de los fotógrafos. En cuanto al hecho de que ese pez espada se encontrase por estas aguas, se supone que se deberá a haberse salido de la vaina.

Que descanse el pez espada en el museo de historia nacional.



El cadáver del pez, en exhibición

Necrología



Sra. Celedonia Paz de Irigoyen



Señor Gaetano Gaito



R. P. Antonio S. Mansilla



Señor Juan Normando Perazzo

El día de la flor

Se espera que el público porteño acoja cual merece esta generosa iniciativa de la juventud estudiantil de Buenos Aires: la colecta del día de la flor. Sus fondos están destinados a la obra de la "Liga Argentina sontra la tuberculosis", que sostiene en esta capital dos dispensarios y el año próximo inaugurará una colonia, reservándose para más tarde crear otros establecimientos, principalmente pensiones económicas a orillas del mar. La colecta se realizó por primera vez e improvisadamente el año pasado. Quince comisiones salieron a la calle, y en el "Splendid Theatre" se efectuó un beneficio. Las primeras reunieron 5.323 pesos, y el segundo produjo 1.460; en total, 6.783 pesos. Este año saldrán cuarenta comisiones, y aparte de esto, se han repartido 500 listas a otras tantas señoritas, para que procuren subscripciones entre las personas de su amistad. Puede creerse, pues, que los resultados del día de la flor sean este año considerablemente mejores, sobre todo cuando el público estará mejor informado del objeto que se persigue.



La colecta del día de la flor es una idea propuesta por el joven estudiante de medicina señor Eduardo S. Paz al doctor Aráoz Alfaro, presidente de la Liga. Encontrándose en Europa, el joven Paz vió llevarla a cabo con el mayor entusiasmo y bajo el mejor ambiente. Autorizado por el doctor Aráoz Alfaro, promovió la constitución de una junta auxiliar, formada por estudiantes universitarios y secundarios, que ahora, por primera vez, va a ensayar sus fuerzas en una campaña en gran escala.

Se dice el día de la flor, debido a la forma en que se efectúa la colecta. Las comisiones llevan englantines artificiales, con las que obsequian al transeunte, quien deposita en una alcancía una suma conforme a sus recursos y a su buena voluntad. Las comisiones reparten al mismo tiempo prospectos con instrucciones sobre profilaxis e higiene de la tuberculosis, recomendando que sean leídos y hechos circular.

Componen la comisión auxiliar los siguientes estudiantes: E. S. Paz, presidente; O. M. Pico, vice primero; Carmen Sagasta, vice segunda; G. F. Nunes y L. C. Galíndez, secretarios; R. Sauze, prosecretario; M. Gamboa (hijo) y E. L. Vila, tesoreros; Sarah Satanowsky, protesorera. Entre los vocales: L. Ayerza, J. S. Alrralde, J. C. Alonso, A. Anfora, Leticia Acosta, S. Berretta Moreno, E. Beriso, A. J. Botta, Angela Casotto, H. Colmegna, A. J. Acosta, P. Pandolfo, J. Castillo O'Derna, J. Catenla Alvarez, etc.

El affiche para el día de la flor, hecho gratuitamente por el artista Franz van Riel



El dispensario "Rawson", en la calle Santa Fe, 4292



Enfermos del dispensario

La campaña pro Impuesto Unico



Durante la conmemoración del aniversario del nacimiento de Henry George, el jueves en el Centro de Almaceneros. —El presidente de la Liga pro Impuesto Unico, ingeniero Silva, leyendo su discurso



La concurrencia

Asociación Rosarina contra Asociación Argentina





Este match se jugó el domingo en el field de Gimnasia, triunfando Asociación Argentina por 3 a 1

Rosarinos — Team local

Versos de Porfirio Díaz


El ex presidente de Méjico, general Porfirio Díaz, de quien se conocen algunas composiciones poéticas

En mis noches de insomnio, patria mía,
Te velo como enhiesto centinela,
Y es el único afán que me desvela
Tu grandeza, tu gloria y alegría!
Verte grande y feliz mi anhelo quiere
Con todas las grandezas de la tierra,
En la paz y el trabajo el bien encierra
De cuanto el pueblo en el progreso espere.
Por verte en el cenit jamás me abate
El martillaje duro de las penas:
¡Que seas en las artes una Atenas,
Y una Roma en el viril combate!
Toda mi protección para el talento!
Y al ser digno, por ti no más me inquieta,
De Netzahualcoyotl el rey poeta,
Y de Cuauhtémoc el grande en el tormento.
Manes sagrados de la patria historia,
Que diriges la brega que me afana,
Ved a esa juventud que va al mañana
Con la roja bandera de la gloria.

El general Porfirio Díaz, que dejó de existir hace poco, no era conocido como poeta. Sin embargo, cuando fué presidente, escribió algunas composiciones, según acabamos de saberlo por "La Prensa" de San Salvador, del 5 de junio. Del mismo número tomamos esta poesía, que nos da idea del concepto que tenía Porfirio Díaz, de sí mismo, como presidente.

Para ser versos de un presidente de república, nos parece que son buenos, aunque hechos en la tierra de Peza.

Homenaje a los maestros jubilados

En homenaje a los maestros jubilados del consejo escolar VIII, señoras Julia M. S. de Acosta, Margarita E. B. de Coria, María A. M. de Salinas, Matilde C. de González, Concepción F. de Placerez, señorita Tránsito Avalos y señor Andrés Burgos, que aparecen en nuestra fotografía, se llevó a cabo el sábado por la tarde una fiesta en la escuela Presidente Mitre. La fiesta era también en honor de las señoritas María Angélica Díaz y Adela Calcaterra, que se encontraron accidentalmente imposibilitadas de concurrir a ella. Se desarrolló un programa literario musical. El Dr. Honorio Pueyrredón, la doctora H. A. de Olivera y la señora Margarita E. B. de Coria pronunciaron discursos.


Grupo de los maestros jubilados en la escuela Mitre


En el acto de la entrega de la medalla

Salón Witcomb

Exposición Reinaldo Giudice



Zárate.—En la Barranca



El autor, señor Reinaldo Giudice

En los primeros días de este mes el pintor señor Reinaldo Giudice, uno de nuestros más distinguidos artistas, inauguró en el Salón Witcomb una exposición de sus cuadros. Excepto un retrato del hijo del autor, son paisajes y algunos tipos de países recorridos por él, el nuestro, Italia (región de Lago di Como) y Suiza, hasta formar el número de 73 telas. Los méritos propios de la exposición y los antecedentes artísticos del señor Giudice atrajeron al Salón Witcomb una numerosa concurrencia de inteligentes. La crítica, por su parte, la acogió en términos muy favorables. A nosotros, ¿qué nos quedaría que decir?... Siguiendo nuestra costumbre de informar gráficamente, al público, de los acontecimientos artísticos que se producen entre nosotros, adornamos estas páginas con el grabado de algunas de las obras exhibidas, eli-



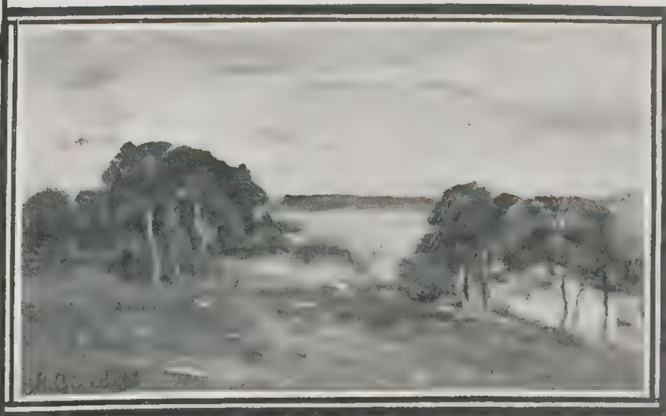
En Coghlan.—Un rancho



Un patio antiguo



Retrato.—''Mi hijo''



Córdoba.—''Impresión''

giéndolas entre las impresiones de nuestro país, y unimos nuestro aplauso al aplauso general con que fué recibida la exposición del distinguido artista.

El señor Giudice es uno de los profesores fundadores de la Academia de Bellas Artes de Buenos Aires.



La concurrencia en el Salón Witcomb

La asamblea de la juventud universitaria radical en el frontón Buenos Aires



La concurrencia a esta asamblea, llevada a cabo el día 1.°

El diputado Le Bretón, pronunciaudo su discurso

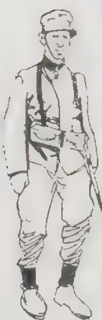
El 1.° del corriente, por la noche, se realizó en el local Córdoba número 1130, la asamblea del comité universitario radical para proclamar sus autoridades.

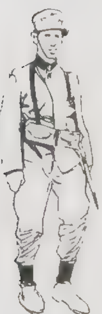
El diputado Delfor del Valle, en la tribuna

En honor del padre Alvarez



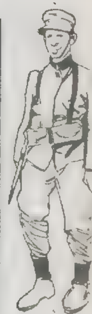
Durante el banquete ofrecido en el Condal Hotel por un grupo de compatriotas, al sacerdote gallego presbítero Basilio Alvarez, conocido en Galicia por su campaña en favor de los campesinos

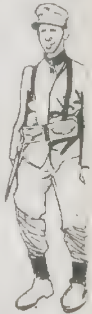
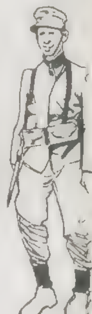








La primera guardia en la boca de un túnel, en el camino de Udine a Gradisca.



DESDE LOS CAMPAMENTOS ITALIANOS

Udine, julio 22 de 1915.

El tren vuela hacia Udine... Llevamos diez horas de viaje. ¡Qué viaje! Por momentos supongo que no viajo en un tren. Me parece que floto en una nube volcánica de ceniza, de fuego y de polvo, como las que coronan el cráter del Vesubio. La prohibición de abrir las ventanillas y de viajar con luz; el amontonamiento de diez hombres donde sólo hay sitio para seis; el mes de julio que es en Europa como el enero del Brasil; el obligatorio perfume de la mortadela a que nos condena la falta de un coche-restaurant; todo contribuye a que la filosofía de los más estoicos estalle en maldiciones sicilianas. Además, las vías están flojas.

—*¿Faltará mucho para llegar a Udine?*—me pregunta un caporal de bersaglieri al ver que hojeo la guía.

—*Creo que no. Este tren es muy rápido,*—le respondo para consolarlo. Para consolarme...

Pero como si el largo convoy me hubiera oído, empieza a andar despacio, despacito. Para que mi opinión fracase, quiere llegar lo más tarde posible. Ahora, salta sobre los rieles. De pronto, rueda como sobre carriles de jabón. Pero, al instante, se arrepiente de su velocidad. Se para. Retrocede. Grita como un gato que le pisan la cola. Bufa. Avanza. Vuelve a deslizarse, en las tinieblas de la noche, con la ligereza de un trineo, para enojarse de repente, y maullar a las nubes. Torna a sus brincos. Nos saca de los asientos. Se respinga cual un perro mojado que intentara sacudirse la piel. Y se detiene con un estrépito de casas que se hunden. ¡Espantoso! Todos tenemos ganas de mirar hacia afuera, para enterarnos de lo sucedido. Pero nadie se atreve. Lo prohibe la ley... El bersaglieri exclama:

¡Habrá caído una bomba!

Se me ponen los cabellos de punta. Desde afuera en el silencio fúnebre, se oye un grito:

¡Udine!

No es una bomba. Es una ironía. Es un chiste de los frenos del tren. Hemos llegado.... Para poder vivir en Udine necesitamos que la jefatura militar con sede en la misma estación, nos otorgue un permiso. Pero, para obtener ese permiso, es necesario asistir a una solemne ceremonia. Un soldado nos conduce, o mejor dicho, nos arrastra con un gesto que parece un cordel, hasta la sala de encomiendas. Entre baúles, cajas y cajones, se ha improvisado un solio tribunicio. Desde allí, un enérgico capitán, rodeado de carabineros, nos somete a un interrogatorio de Ollendorff:

—*¿Es usted italiano?*

A los latinos nos es fácil pasar por italianos. A los que aprendimos el musical idioma en los transparentes y dulces libros de De Amicis, en los camarines de los teatros y en el "Cocodrilo" de la Boca del Riachuelo, nos resulta más fácil todavía, porque mezclamos palabras y gestos de todos los dialectos, de modo que si estamos en Nápoles, nos toman por venecianos y si nos vamos al Friul nos creen hijos de la Calabria. Además, según los consejos de Montaigne, si a los vocablos franceses, españoles, latinos y portugueses, les damos una terminación italiana, saldremos hablando en un dialecto parecido al toscano, al piamontés, al véneto, al romano...

—*¿Con qué objeto viene usted a Udine?*—pregunta el oficial.

Estamos obligados a poseer una razón lógica y urgente para vivir en Udine. De lo contrario nos aguarda la justicia de un consejo de guerra.

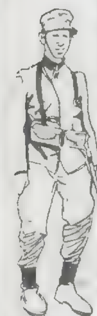
—*¿Periodista? ¿De la Argentina?*—repite el oficial, con un tono de satisfacción placentera y con mucho respeto.

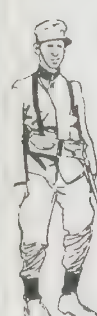
—*Sí, señor capitán.*

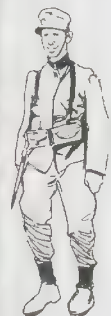
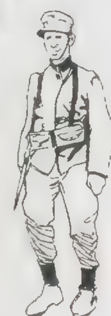
Y me quito el sombrero y me inclino caballerescamente para agradecerle aunque sea en forma tan trivial, el sentimiento de cariño y de ensueño que le chispea en los ojos. Yo no sé qué prestigio de tierra santa tiene la Argentina para los italianos. Lo cierto es que su nombre vibra aquí con sonidos que embriagan de leyenda.

—*Siéntese usted, señor. Me excusará un momento, mientras despacho a estos soldados.*

Busco una silla. No hay ninguna. Resuelvo sentarme sobre un cajón. Al tocarlo con los pies, salen de su interior chillidos crepitantes. ¿Fiestas? No...





Una de las fortalezas construídas en la cumbre de una montaña

Es una jaula de aves. Las gallinas se han asustado. Pero, a las pobres les queda el consuelo de haberse asustado mucho menos que yo.

—*Son gallinas austriacas,*—me dice el capitán.—*Hoy las trajeron de los alrededores de Gradisca.*

Enseguida continúa interrogando a los demás pasajeros. Cuando ya no queda ninguno, se pone de pie. Y me habla:

—"Estoy a sus órdenes. Lo hice demorar, no porque quiera impedirle que se quede en Udine, si no para aconsejarle que se vaya."

—¿Por qué, capitán?

—"Porque la población puede tomarlo por espía. En una ciudad de 30 mil habitantes, todos se conocen y cuando encuentran un desconocido, sin uniforme militar, sospechan de él..."

"Estoy habituado—le contesto.—Ya encontraré manera de que no piensen eso."

No pudiendo convencerme, el simpático oficial se empeña en que nada malo me ocurra. Aconséjame que vaya a dormir al "Hotel Croce di Malta", donde podré pasar la noche.

—"Seguramente le alquilarán algún colchón, pues las camas las ocupan los jefes del estado mayor."

"A eso también estoy acostumbrado"—le respondo.

—"Mañana preséntese a la Cuestura. No deje de munirse de un permiso de "soggiorno", pues si lo detienen sin él, le cobrarán una multa pesada."

En el cancel de la estación nos despedimos. Me pasa su tarjeta: *Drago, profesor de medicina.—Génova.*

—"Conozco su apellido,—le digo.—En la Argentina es popular."

—"¿Sí? Me alegro mucho. En el Salto Oriental tengo parientes. ¡Adiós!"

Con una valija en cada mano, remando como un galeote, me interno en la pequeña ciudad creada por el Patriarca de Aquilea. Las calles hállanse obscuras. Ni los faroles públicos están iluminados ni hay luz en las ventanas. Ni siquiera ha salido la luna... Las continuas excursiones aéreas de los austriacos y el salvajismo con que bombardean las ciudades más indefensas, mantienen a la policía y a los habitantes en guardia contra las bombas. Extinguiendo las luces de los pueblos, los aviadores se extravían en el aire como los navegantes en el mar, cuando un faro de la costa se apaga. ¡Y qué extraño espectáculo el de estas poblaciones! Desde hace dos meses, no encienden una luz! Los vecinos están obligados a cenar de día, pues las únicas claridades que, por ahora, el talento del hombre no es capaz de prohibir, son las astrales. Sin embargo, la gente no se acuesta. Vigila. Vaga por las calles fúnebres como neurasténicos, como sonámbulos, como poetas, esperando ver, gracias al resplandor de las estrellas, los "taubes" homicidas. Todos saben que la mayoría de las muertes que causan las bombas de los aeroplanos, se debe a la imprudencia de las víctimas que, al pasar la barca alada de Caronte, se asoman a las ventanas y a las puertas.

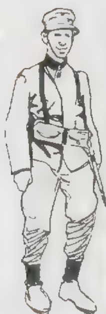
Cuando se divisa un aeroplano, los bomberos recorren las calles gritando al son de los clarines:

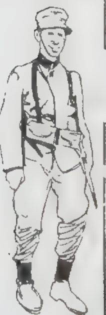
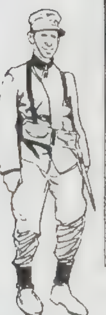
—*¡Un aeroplano! ¡Escóndase todo el mundo!*

Y la poblacióón, como si lo que oyera fuera lo contrario, sale a las veredas y al medio de la calle, para ver a quién busca la muerte!... Hasta las personas que están en los sótanos y en la cocina, —jóvenes, viejos y niños,—surgen de sus hondos escondrijos para consolarse, amenazando con el puño



Tropas italianas desfilando con rumbo a Gradisca, al pasar por Udine. (El abanderado con un ramo de flores)





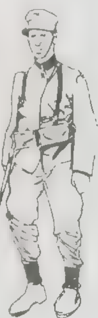
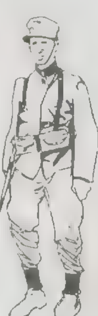
Las graciosas chicas italianas saludan a los soldados que van con rumbo a Trieste



Una maestra de escuela de Udine, saludando a un oficial



El corresponsal de FRAY MOCHO en Italia, Sr. Luigi Bartolucci (×), que como soldado pelea en el frente del Isonzo, con una gallina austriaca, dispuesto a comérsela de rabia



a los cuervos mecánicos de Austria. En Venecia he visto a una vieja vendedora de fósforos, vengarse de un velívolo, sacándole la lengua... ¡Hermoso gesto despreciativo de la honradez burlándose del crimen!

—

Sigo andando en la sombra. Aunque son las dos de la madrugada, las calles de Udine están llenas de soldados. Pasean a obscuras. Se divierten... Yo no los veo, pero oigo sus canciones, sus gritos, sus palabras y el roce de sus toscos botines que tienen en la suela clavos de herradura. El fuego de los cigarrillos es lo único que se destaca sobre el betún de la noche. Son miles y miles de puntitos rojos que parecen luciérnagas, volando siempre a un mismo nivel.

Me he detenido para observarlos. Enfrente, un poco lejos, se ha formado como un circulo de gusanos con el vientre lumínico. Es, sin duda, un corro de soldados. No oigo lo que dicen, porque gritan. Sin embargo, adivino que discuten porque los puntitos de fuego bailan nerviosamente.

Sigo andando, como un enceguecido. Tanteo los muros y el escalón de las aceras. El calor me sofoca. De repente, la obscuridad se disipa como si un relámpago corriera por la calle, haciendome fruncir los párpados bajo el deslumbramiento de un enorme rayo: es la lumbre de un fósforo, que enciende un cigarrillo. Pero esta llamita me ha bastado para ver la calle que rebosa de gente. Los hombres parecen fantasmas. Calamares en tinta. Unos en los umbrales. Otros en los balcones. Muchos en el mismo centro de la calle, en mangas de camisa y calzoncillos. De noche está prohibida la circulación de los vehículos.

De acuerdo con las instrucciones del capitán, — y guiándome por la brújula del instinto que orienta a los que viajan mucho,—he seguido el camino del hotel. He franqueado el vetusto murallón romano en cuyo centro se encuentra la ciudad. Un farolillo azul, indica que alli está el centinela. Ahora, enfrento el célebre "Castello" donde están las casernas. El olfato me dice que estos son los cuarteles... Camino. Camino... Un golpe de aire me obliga a estornudar. Esto significa que he llegado a la Piazza del Duomo.

Conservo mi cigarro encendido para que nadie me lleve por delante. En tan opaco mar de tinieblas, los cigarrillos tienen la importancia del fanal de los buques. Cuando veo venir hacia mí un puntito de fuego, soplo las cenizas de mi pucho para reanimarlo.

El buque humano, que ha visto mi señal, se ladea, y virando de proa, pasa rehuyendo el abordaje...

En la plaza, observo la luz de un cigarrillo, cuyo propietario debe de estar sentado, pues la lucecita sube y baja, temblando, lentamente:

Contemplando el fogueo de las fortalezas austriacas e italianas sobre las cumbres lejanas

—"Será un viejo que fuma",—pienso yo. Me le oproximo moviendo mi cigarro, haciéndole señales luminosas. El cigarrillo me contesta. Saluda. Interrogo al hombre invisible:

—*¿Dov'é l'albergo Croce di Malta?*

Y la sombra misteriosa, en un hálito de toscano, me responde:

—*Vada innanzi una cinquantina di metri. Lo troverá subito.*

—*Grazie.*

—*Prego.*

Ando cincuenta metros. Me arrimo a las paredes. Retrocedo. Avanzo. Palpo los muros. Por fin, resuelvo preguntar a otro cigarro:

—"Yo lo llevaré,—me dice riendo.—Se conoce que es usted forastero. Nosotros, los que vivimos en la zona de guerra, nos hemos hecho gatos. Estamos acostumbrados a andar a obscuras y vemos más de noche que de día."

El buen sujeto me lleva del brazo. Golpea en una puerta. Abrese una rendija por cuyo espacio brota un tenue reflejo de luz azulada. Mi acompañante empújame por las espaldas para que me apresure a entrar por la hendidura, mientras del interior, otro hombre me tira de las solapas para que entre. Y entro, enredado en mis propias valijas.

—"Pronto, señor, adelante — me dice el del hotel, — los guardias pueden ver esta luz y multarme."

Ciérrase la puerta. El hospedero enciende una vela. Y el reflejo amarillento de la vela tísica, me deslumbra como si fuera el sol.

Duermo sobre un banco, en el patio, al aire libre, entre gente que también duerme y que sé que es gente porque ronca y porque huele a gente.

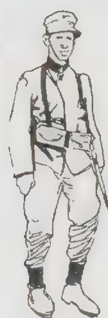
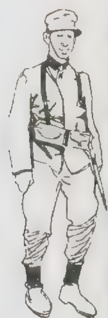
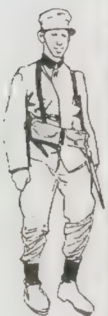
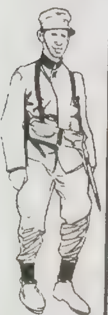
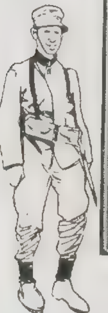
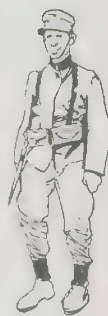
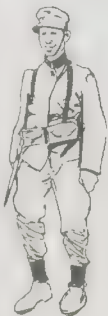
De madrugada, me levanto. Imitando a los soldados, coloco la cabeza bajo una canilla de agua serrana, fresca. Después, salgo a recorrer la vecindad.

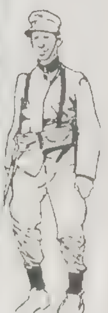
Oigo música. La gente corre. Es un regimiento que marcha a la línea de fuego. ¡Son los héroes! Cada soldado lleva un ramo de flores. Muchas mujeres saludan a los que parten. Les estrechan las manos. Algunas les tiran besos o se los dan en las mejillas. No son parientes. No los conocen... Pero, qué importa! Esos hombres que van a defender la patria, bien merecen un beso. Muchos no volverán y aquel beso perdurará clavado en la memoria. Ese beso puede ser el último caramelo de algún agonizante...

Por la tarde, he ido al cuartel a buscar a Luigi Barto-



El popular luchador triestino Raicevich, que estuvo varias veces en el Casino de Buenos Aires. Ahora es soldado, habiendo asistido a diversos ataques



En busca de espías, por los alrededores de Udine

lucci, el corresponsal de FRAY MOCHO en Italia, que, como ya he dicho en una crónica anterior, es soldado de infantería. Acaba de llegar de las avanzadas con su batallón, después de dos semanas de incesante fogueo. Su regimiento no sufrió grandes pérdidas, pero lo han traído a Udine a descansar. A dormir... El método del general Cadorna, es humanitario. No quiere quemar sus tropas. Cada regimiento pelea quince días y luego es reemplazado por otro.

—"Le aseguro a usted, — me dice Bartolucci, — que lo pasamos bien, salvo cuando alguno de nuestros amigos cae bajo las balas. Lo que nos molesta y nos rompe los pies, es andar por sierras y montañas. ¡Siquiera pudiéramos combatir desde trincheras! Pero como los austriacos retroceden, nosotros estamos obligados a avanzar. El terreno es escabroso. A veces, subimos con las uñas!... Las carreteras poco sirven, pues las fortalezas austriacas las destruyen a fuerza de metralla. Sin embargo, avanzamos. Los austriacos se sorprenden al vernos aparecer, cuando menos lo piensan.

—¿Y la caballería?

—Hasta ahora, se ha concretado a pequeños ataques. Recién podrá lucirse cuando la artillería, los bersagliers y los alpinos franqueen el Isonzo y las montañas que separan los llanos próximos a Trieste. Actualmente el ejército italiano es el único que en Europa está haciendo "guerra de maniobras". Casi no tenemos trincheras, pues todas las noches avanzamos.

—Y los austriacos ¿pelean bien?

—No son tontos. Pero, los bersagliers les inspiran un terror pánico. Los austriacos tiemblan cuando oyen el "Addio, mia bella, addio", porque es el anuncio del bayonetazo. Además, pelean sin saber dónde están.

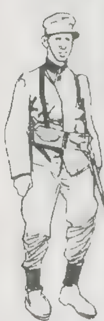
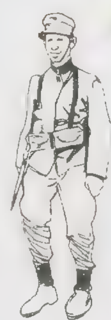
—¿Cómo?

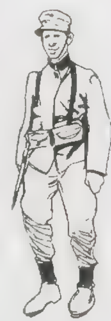
—Ignoran la topografía del terreno. Esto se lo ha explicado a mi coronel, un oficial austriaco, prisionero. Antes de la guerra,



Un muchacho austriaco, espía, de 15 años, que fué descubierto oculto en la "zona inhabitable" de Udine. Al ser sorprendido, se tragó un papel donde se supone anotaba el movimiento de las tropas italianas







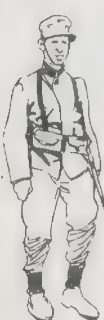
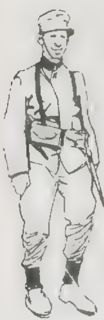
El corresponsal de guerra Soiza Reilly, con los soldados alpinos en las fortificaciones de Udine, y el señor Bartolucci

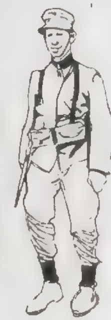
la oficialidad de Francisco José vivía en la creencia de que en caso de un choque con Italia, la victoria tendría que ser de ellos y que invadirían nuestro territorio, traspasando la frontera de los Alpes para pelear cerca de Milán, de Bologna o de Mántova, desarrollándose las batallas en Custoza, en Novara, en Solferino o en Pastrengo, como en las guerras anteriores. Por eso, dedicáronse a estudiar la topografía de las provincias italianas, olvidándose de estudiar la topografía de su propio país. Conocen todas las carreteras de Italia y no conocen las austriacas. En el Friul se pierden como si estuvieran en la China. A los jefes que han caido prisioneros, se les encuentra en los bolsillos, magníficos planos detalladísimos de Italia, pero ninguno preocupóse de estudiar los rincones del Isonzo. Han sembrado de espías toda Italia, olvidándose de tenerlos en su propia casa, creyendo que los italianos no llegaríamos nunca a sus tierras robadas. Nuestro bello entusiasmo, como usted bien lo sabe, está tomando aspecto de locura. Si no fuera por la energía de Cadorna y de Porro, la muchachada se haría matar, despreciando la estrategia, la táctica, la ciencia de las armas... Además, hay tres cosas que el gobierno italiano cuida mucho: los alimentos, las municiones y el correo. Soldado que come bien, nunca flaquea; cuando le sobran municiones, aumenta su coraje, y cuando recibe de continuo noticias del hogar, pelea tranquilo y hasta muere contento..."

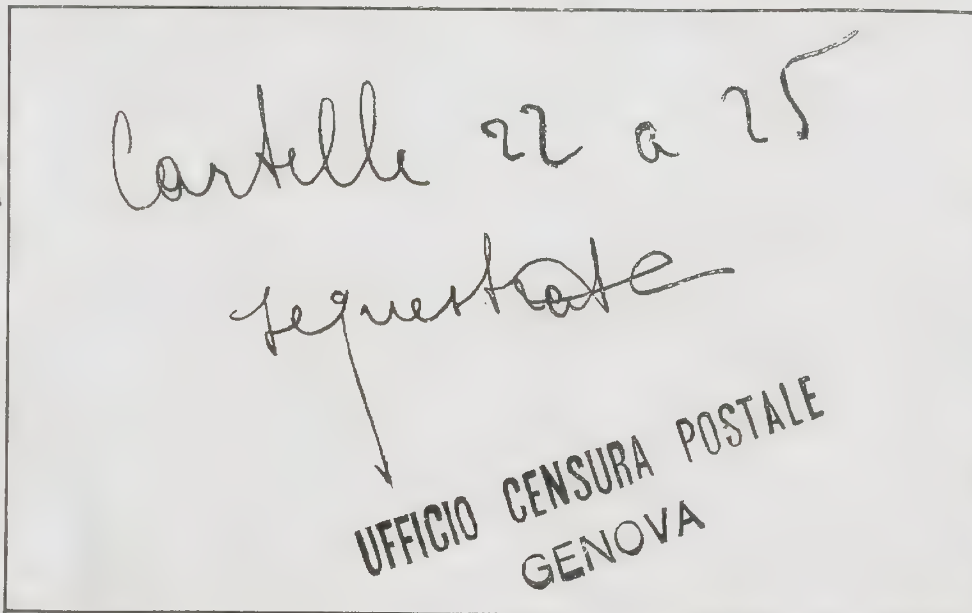
Después de almorzar el sabrosísimo "rancho" del

. . . .

Juan José
SOIZA REILLY.





Inscripción al dorso de la carilla 21 (donde se interrumpe esta correspondencia), puesta por la censura: "Carillas 22 a 25, secuestradas. Oficina de la Censura Postal. Génova"

Celebración de las victorias de Galitzia por los vieneses



La multitud en el patio del palacio. — En ángulo: El general von Planzer Balting, que reconquistó la Bucovina

Confraternidad uruguayo-paraguaya

Con motivo de la visita del poeta Zorrilla de San Martín al Paraguay, se llevaron a cabo diversas fiestas de confraternidad uruguayo-paraguaya en la Asunción. El 25 de agosto, día del anivesario de la independencia uruguaya, hubo en el Teatro Nacional una velada que estuvo muy brillante. El 28 se llevó a cabo en el Colegio Nacional un acto literario, del que participó el poeta O'Leary. El doctor Zorrilla de San Martín fué también objeto de otras demostraciones.



La velada del 25 de agosto en el teatro Nacional. —Los señores Dr. Sáez Martínez, J. R. Dahlquist, P. Soljanzi, J. P. Maymi, presbítero Roa, J. B. Gaona, F. Moreno, doctor Zorrilla de San Martín, F. Cedrez, J. E. O'Leary y F Pérez



El acto del colegio Nacional, el 28.— El poeta O'Leary, declamando su poesía "El salvaje"



Silla que fué de Artigas, donada al doctor Zorrilla de San Martín por el señor H. F. Decoud



El doctor Zorrilla de San Martín haciendo uso de la palabra en el Colegio Nacional



La concurrencia a la velada del Teatro Nacional



EL HUERFANITO

—"En el nombre del padre..."—El tierno
[huerfanito
de rodillas inicia la señal de la cruz.
Su mirada anhelante se eleva al infinito...
La sombra de la madre es un rayo de luz...

La luna como un rostro severo y desangrado
horadando las sombras besa al niño en la frente.
El beso de la luna es frío y acerado;
el beso de una madre es piadoso y ferviente...

La abuela regañona le increpa despiadada.
El niño es para ella una carga pesada...
¡Esa mujer sin alma jamás debió ser madre!

Temeroso y sumiso, transido el corazón,
el niño se levanta, y trunca la oración
signándose otra vez.—"En el nombre del pa-
[dre"...

Dib. de Peláez.

José M. BRAÑA.

EL POETA DE

(GRAN



Fué un domingo por la tarde. Todo Batataleofú encontrábase en la plaza, saboreando las siempre gratas armonías del clásico "Bartolo", cuando salió de la "Antigua Zapatería de la Papa Dulce" don Genaro y colgó al lado de su puerta aquel cartel. Y fué tal la sensación que el insólito suceso despertó, que la banda, instantáneamente y "motu proprio", interrumpió su ejecución y se precipitó en masa, como un solo hombre (a pesar de que eran tres), a ver aquello, seguido del auditorio entero.

¡Un cartel en Batataleofú!... ¿Qué ocurría, pues?...

He aquí lo que leyeron los asombrados batataleofulanos:

La papa mejor del mundo
Es la queste pueblo cría,
Y el mejor botín del mundo
El desta Zapatería.
Aquí se hace un par de botas
Por sólo veinte cincuenta,
Y por tres pesos cuarenta
Se cambean las zuelas rotas.



Al principio, claro, dada la perfección con que estaban escritos, se creyó que don Genaro había mandado hacer los versos en Buenos Aires, o, por lo menos, en Chivilcoy. Pero a un mozo, que probablemente tenía novia y guitarra, ocurriósele pedir la dirección del "pueta". Entonces don Genaro subióse a una silla, y, conmovido, habló a Batataleofú: ¡El "pueta" era un legítimo producto batataleofulano, era su hijo Francischiello!...

Hubo un instante de emoción inenarrable. En seguida, cuando se supo que aquel ingenio estaba ahí, tras la puerta, esperando, todos, desbordantes de patriótico entusiasmo, invadieron el amplio salón de ventas, lustre y composturas.

A pedido general, y con objeto de convencer a los incrédulos, Francisco Maccheroni improvisó, una tras otra, cuatro poesías de renglones cortos y cuatro de renglones largos.

¡Aquello fué un triunfo, una apoteosis! Hubo manifestación, disparo de cohetes, embanderamiento de edificios... En la plaza, se le exigió a la banda que tocara el Himno Nacional.

Pocos días después, un hábil artista pintor, contratado en Buenos Aires, emprendía, bajo la inteligente dirección de los Maccheroni, la transformación de la "Antigua Zapatería de la Papa Dulce". Después de un blanqueo general, procedióse a substituir el viejo letrero por otro, magnífico, rodeado de laureles de hojalata, con esta inscripción en grandes letras doradas:

"EL POETA DE BATATALEOFÚ"

GRAN ZAPATERIA

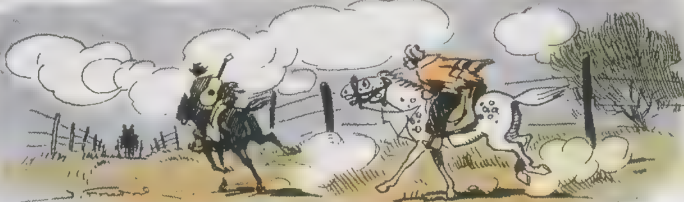
Otros dos, más pequeños, fueron colocados a ambos lados de la puerta. Leíase en uno de ellos: "Se hacem botas, botines, medias zuelas, milongas, bersos, poesías y cualquier otra clase de trabajo pertenesiente al ramo". Y en el otro: "A toda persona que compre por valor de 20 $ se le regalará un berso, de renglones chicos o largos, según el gusto del cliente, inventado a la vista del público".

Rápida extendióse la fama del Poeta de Batataleofú, con gran perjuicio de todos los zapateros establecidos en cincuenta leguas a la redonda. De los pueblos y de las chacras, a caballo y en volantas, llegaba en constante peregrinación el paisanaje, ansioso de ver con sus propios ojos al prodigio.

Algunos, tímidos, ni siquiera se atrevían a entrar. Entonces salía "El" mismo, en persona, con su traje nuevo, sus lentes, su cuello duro, su incipiente bigotito y su melena genial, y, tomándolos del brazo, los hacía pasar y los invitaba a sentarse. Encantaba a todos por su amabilidad. Les preguntaba por su salud, por la familia, por el estado de los sembrados... Luego se informaba de sus deseos. Si se trataba, por ejemplo, de un peso y cincuenta de versos para felicitar a la novia con motivo de su santo, tomaba la pluma, y ahí no más, sobre el mostrador, ante el boquiabierto público, los "inventaba". Si era el caso de encontrar un par de botas para un par de "pieses" del 46, entonces, naturalmente, intervenía don Genaro: no era ésa tarea propia de un poeta. Pero si lo que había que probar eran unos zapatos de charol a alguna tímida doncella, entonces sí, únicamente entonces, se rebajaba a ejercer de zapatero. Hacía sentar a las niñas detrás del mostrador. "El" mismo, con sus propias manos, blancas, acariciadoras, suaves como la seda, descalzaba los regordetes piececillos. Un raro estremecimiento las recorría todas, y se ponían coloradas como tomates, sin saber por qué...

Los precios, sin excepción, los daba "El". Nadie se atrevía a rebajar un centavo. Y todos salían satisfechos, emocionados, convertidos en incondicionales admiradores del poeta y en entusiastas propagandistas del zapatero.

¿Cómo diablos había podido salirle a don Genaro, el más prosaico y barrigón de los zapateros, un hijo poeta? Cosa era ésta que nadie en Batataleofú, ni en cincuenta leguas a

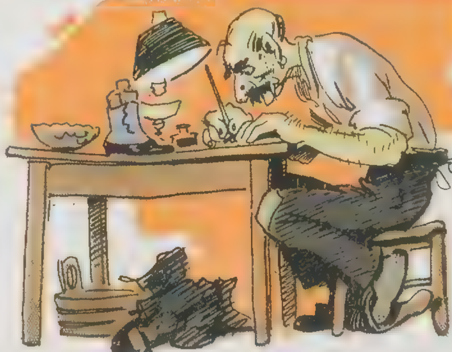


E BATATALEOFÚ

ZAPATERIA)

la redonda, acertaba a explicar satisfactoriamente. El mismo don Genaro confesaba su absoluta perplejidad a cuantos al respecto lo interrogaban. El no tenía conocimiento de que entre sus ascendientes o los de su mujer hubiérase producido caso alguno de inclinaciones literarias; su hijo había nacido en condiciones perfectamente normales; él nunca le había notado en la cabeza ninguna protuberancia particular; él lo había educado como lo habían educado a él, ni más ni menos, es decir, como educan a sus hijos todos los zapateros que quieren hacer de ellos buenos zapateros... ¿por qué, pues, le había salido un poeta en vez de un zapatero?... Algunas malas lenguas—¡oh, la envidia!—pretendían encontrar al hecho una explicación lógica, pero que dejaba muy mal parada la reputación de doña Rosa, la madre del fenómeno. Hablaban de cierto dependiente, muy buen mozo, que hacía muchos años había tenido a su servicio don Genaro, el cual dependiente tenía que haber sido por fuerza medio literato, pues había desempeñado antes funciones de portero en la redacción de una importante revista de Buenos Aires... Pero ¿qué crédito podía prestarse a esas murmuraciones, fraguadas, evidentemente, en la trastienda de la "Antigua Zapatería de la Batata"?... Todo el mundo conocía el odio ciego que don Cianciarullo y su mujer profesaban a sus victoriosos rivales.





¡Infeliz don Cianciarullo!... El había sido el primer fabricante de calzado de Batataleofú, y, durante algunos años—venturosos años—el único. Después, había venido el otro. Y cuando tras dos décadas de lucha sin cuartel creía al fin haber aplastado definitivamente al enemigo, he aquí que un acontecimiento en absoluto inesperado le había hecho morder el polvo amargo de la derrota. ¡Infeliz don Cianciarullo!... En seis meses había perdido lo menos quince kilos. En vano su mujer le preparaba todos los días una fuente de apetitosos macarrones; en vano acudía la pobre a la botica en busca de tónicos y emulsiones. El boticario, cuando ya no le quedó ningún específico por recomendar, recetó, sensatamente, un cambio de aire. Era evidente que los de Batataleofú ya no le sentaban a don Cianciarullo. Pero ¿quién se atrevía a hablarle a éste de dejar el campo libre al odiado rival? Horas enteras pasábase en la puerta, viendo cómo entraba la gente al negocio del otro, y cómo salía cargada de cajas... Y rechinaban sus dientes, y leíase en sus ojos la rabia de la impotencia, y adquiría su rostro extraños matices amarillentos y verdosos... ¡Infeliz!...



Un día se golpeó con fuerza la frente, y no gritó "¡eureka!" porque ignoraba la existencia de esta palabra. Una idea había hecho irrupción en su cerebro. ¡Tan luminosa y tan simple al mismo tiempo! ¿Cómo no se le había ocurrido antes? Radiante, tomó de sobre el mostrador un lápiz y un paco de papeles de envolver, y corrió a encerrarse con llave en su pieza, advirtiendo a su mujer que no lo molestara por ningún motivo. Eran las 8 a. m.



A las 10 p. m. salió, transfigurado, embellecido... Una luz extraña—la luz que emite el fuego sagrado de la inspiración — fulguraba en sus pupilas... Y tenía en la mano un papel escrito...

El día siguiente era un domingo. Todo Batataleofú encontrábase en la plaza, deleitando los oídos y el espíritu con la audición del "Bartolo", que por milésima vez su "banda municipal" le brindaba, cuando salió de la "Antigua Zapatería de la Batata" don Cianciarullo con un gran cartel bajo el brazo y, después de haber tosido fuerte para llamar la atención, lo colgó al lado de su puerta, y luego, modestamente, se eclipsó. Corrieron todos a ver, y he aquí lo que leyeron:

La mecor Zapatería
E esta de la Batata
Yo travaco a la moda del día
E tengo cabritilla charolata.

Don Cianciarullo y su mujer, que, tras la puerta, aguardaban conmovidos que el "verso" produjera su efecto para presentarse, oyeron estallar una carcajada colosal...

Y su derrota fué completa, definitiva, aplastadora, cuando, al rato, apareció en la vidriera de la zapatería del Poeta e hijo predilecto de Batataleofú esta pequeña obra maestra, que fué saludada con una ovación interminable:

¡Ya estamos en Primavera!
¡Canta el have en la enramada!
¡Y aquí está la verdadera
cabritiya encharolada!

Héctor MERONI.

Dib. de Friedrich.



Tea Room

Solo como un espárrago, ubiquéme en un lugar estratégico del salón, a la hora del "five o'clock tea", y me distraje atisbando en derredor y escuchando las conversaciones entabladas al alcance de mis oídos.

A mi derecha, dos señores entrados en años y en carnes. Mientras el uno hablaba sin descanso, el otro, cruzadas las manos sobre el ombligo, miraba a lo lejos al parecer distraído.

—Avise, amigo, si perdió los estribos. Desde que entraron aquellas ninfas, hablo al divino botón.

—Tisculpa, hompre, pero yo no ascucho con la fista te mis ojos sino con los orejas... Ustet tecía a mí que cuando se engüentraba con el tóctor feguetariano...

—Veterinario, dije. De cualquier modo suspendo la lata... hasta semana santa, si no llueve. Continúe no más en su éxtasis; aunque a su edad... francamente... Todavía yo...

—¡Enfitioso! Ustet siempre gontempla el ojo en la paja tel prójimo y no mira que el suyo está en la figa. Securamente ústet está un pimpollo totafía, ¿no?

—Ya se le subió la mostaza a la nariz. No se irrite, que los dos cargamos demasiados años.

—Esto no está un motifo. Al gontrario. La pasto cuando está fiejo y seco se incendia más bronto.

—Así opina usted pero no ellas, desgraciadamente.

—Ah, esto es un otra cosa. No todos tienen el mismo opinión atendro en la capeza, ferbicracias: a uno le custa andar ti carufa y a otro no le custa afaitarse los pigotes. ¡Qué famos hacer!

—Y nada menos que a las de Mondonguilla pretende arrastrar el ala. ¿Sabe que le crece la melena? ¡Son quinientos mil patacones por cachorro cuando estire la pierna el viejo!

—Cata uno arrima la sartina al sol que más galienta, mi senhior amico...

A mi frente, dos niñas de avanzada primavera y belleza harto escasa. Con singular desenvoltura descubrían imaginarios o exagerados defectos en la concurrencia femenina. Por fortuna sólo alcancé a oir el epílogo de la sesión chismográfica:

—¿Si las conozco? ¡Demasiado!... Tanto la pintada como la oxigenada son infaltables al "fivocló", remolcando siempre a la mamá. Parecen dos mosquitas muertas, pero yo no les pondría el dedo en la boca. Figuráte



que sorprendí a la mayor hablando por señas con un mozalbete sentado "vis a vis". ¡Las mañas que se daba el angelito!

—¿Verídico, che? Pues la rubia no se queda atrás. Me asegura Chocha que ayer el idóneo de farmacia le pasó una cartita dentro de la azucarera, mientras la mamá engullía sin reposo.

—¡Qué horror! ¡Se ve cada cosa!... ¿Y qué me decís del espantajo a la derecha? Presumida como un pavo real y, sin embargo, lleva todo postizo. Ni disimular sabe. ¡Pobrecita!

—Fijate un poco en el sombrero: parece que llevara el canasto de la verdura en la cabeza.

—¡Ja, ja!... Hoy la acompaña una amiga con una boquita como un piñón. ¡Cuántas veces al comer se habrá mordido las orejas!

—No me extraña; con esa boca que es un hangar para zeppelines.

—¡Uff! Hay material para hablar dos horas. Decí que no me gusta cuerear al prójimo.

—¡Dios me libre! ¡Ni a mí tampoco!...

—Para hoy, mozo... ¿Cuándo me piensas traer el te? Es menester reir menos y trabajar más; el trabajo endulza la vida, dicen por ahí...

—Desgraciadamente es cierto; mas como soy diabético, todo lo dulce me es nocivo. Je, je, je... En seguida será servido el señor...

—Si es posible, antes que termine la guerra... Porque a este paso...

—Antes, señor; ya lo creo. La guerra terminará en un mes, y...

—¡Qué hacés, madame de Thebes! ¿En un mes? ¿Piensas que para septiembre reinará la paz en el viejo mundo?

—No digo tanto. La guerra terminará en un mes, estoy seguro, pero vaya a saber uno en cuál será. Je, je, je...

—¡Picarón! ¿Dónde has leído eso? No pretenderás que el chiste sea fruto de tu escaso chirumen. ¡Huele demasiado a choucroute!... ¡Rápido el te y las masitas!...



A mi izquierda, dos jóvenes estudiantes:

—¡Araca, hermano! Enfocá con disimulo a mi retaguardia y verás la gloria.

—¿A ver? Agachá un poco la cabeza que levanto el periscopio... ¡Hermano! María Esther y María Luisa, los budines de las barrancas de Belgrano! ¿Te das cuenta?

—Y solitas... Saludá, que nos miran... ("¡Buenas tardes!").

—Que nos queman, dirás. ("¡Buenas tardes!"). Cuando salgan nos acoplamos...

—¡Cualquier día vamos a perder esta bolada!...

—¡Zas! ¡Maldición! ¡Cha qué perra suerte la nuestra!

—¡Bárbaro! Casi rompés la mesa... Avisá si estas chiflado...

—¡Allí apareció la vieja, el cancerbero, el bull-dog!...

Mozo (atraído por los golpes sobre la mesa).—¿Llamaban?

—No, che, perdoná; se me escapó la mano cuando vi entrar a aquella vieja.

—¿Y cómo no reparamos en ella antes?...

Mozo.—Porque recién entra... Estaba en el "batenclós"...

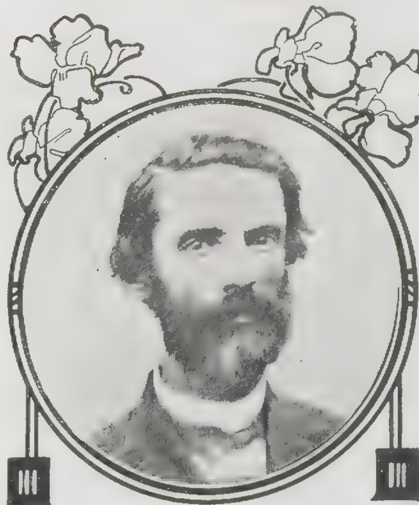


A. A. RICHTER.

Dib. de Friedrich.

Doctor Eduardo Acevedo

1815 - 10 de Setiembre - 1915



Como Juan Carlos Gómez, el "Sócrates del Plata y rey del pensamiento de tres repúblicas", fué el doctor *Eduardo Alvarez de Acevedo*, ciudadano natural de la Argentina. Nació en Montevideo, el 10 de setiembre de 1815, y producidas la separación y la Constitución definitiva de los dos países, él prefirió también "ser ciudadano de una pobre provincia a ser prócer de una grande y próspera república"... Nos explicamos satisfactoriamente su partido. Al año 15, de su nacimiento, habían corrido dos desde que proclamaran los orientales, por la voz inspirada y fuerte de Artigas, *el principio de la soberanía local*...

Sobre el particular, suscribimos el concepto del malogrado y notable expositor de "*Las Instrucciones del año XIII*", doctor Héctor Miranda, de que establecen de un modo terminante e intergiversable que la provincia oriental *es soberana, libre e independiente*... y que contienen esas *Instrucciones* más que la idea, la proclamación neta de una existencia autónoma.

Dos o tres siglos de ilustre y meritoria antigüedad realzan el nombre de Acevedo.

Don José Alvarez de Acevedo y doña María Rosa Salazar, fueron los padres del preclaro ciudadano. La segunda, posiblemente de aquellos ilustres *Salazares* de una de cuyas ramas provino el glorioso San Lorenzo que padeció Martirio, el año 261, en la persecución de Valeriano, y cuya memoria celebra el poeta Diego Velasquez, en versos que dicen así:

De aquel Linaje, pues, fué Lau- [rencio
Aquel a quién Roma con Landa [sin pares
Zelebra por rama de los Sala- [zares
Y España le ofrece Aroma e [Inciensos.

Su padre, originario de Chile, estudió en España, ingresando en 1797 a la Facultad de Leyes de la Universidad Literaria de Valencia, y obtuvo allí el grado de doctor, en 1801. Carlos IV le nombró Oidor de la Real Audiencia de Chile y luego prestó interesantísimos y muy fieles servicios a su rey y a su patria, aun después de producida la insurrección de las colonias. Debe decirse que fué *Censor* de "La Gazeta de Montevideo", que apareció el 13 de octubre de 1810, por la imprenta enviada al Río de la Plata por la *Princesa Carlota*. A un "magistrado tan grave como activo — dice Vicuña Mackena—*Tomás Alvarez de Acevedo*, licenciado en ambos derechos en Salamanca y fiscal en la Audiencia de Lima, 1775, tuvo por abuelo paterno, siendo limeña de la mejor estirpe, su abuela, doña María Josefa Salazar.

—

A los 20 años se destaca de entre aquel soberbio grupo histórico—"pléyade incomparable de varones de Plutarco"—que trabajaron con dolor y hasta con martirio por la organización y las libertades del Plata. Figura consular, la de Eduardo Acevedo, seduce por la bella y enérgica claridad de sus líneas, que conserva irreprochables hasta el día de su muer-



Biblioteca perteneciente al doctor Acevedo, que su familia donó en 1905 a la Universidad de Montevideo. (Contiene las primeras ediciones de las mejores obras de jurisprudencia de 1750 a 1850)



Caballero de la Orden de Carlos III. — Gobernador de Chile en 1780 y 1787, don Tomás Alvarez de Acevedo, abuelo paterno



Doña María Josefa Salazar, natural de Lima (Perú), abuela paterna

te, acaecida el 23 de agosto de 1863 a bordo del vapor paraguayo *Igurey,* frente a la ciudad correntina de Goya. "En el momento de su muerte—recuerda su esposa—el vapor echó sus anclas y fondeó, cruzando sus vergas y elevando sus banderas a media asta."

"Su nombre es la hechura de sus trabajos,—dijo en su tumba don Vicente Fidel López,—el amor que rodea su memoria es el fruto de sus virtudes y el respeto que merece su reputación es el galardón ganado por una vida entera de pureza, de dignidad y de honradez. Firme de ánimo y de corazón, ni temió la injusticia ni escusó la responsabilidad de sus hechos; íntegro y sin reproches, tuvo siempre la conciencia de la dignidad que correspondía a su talento, a su posición y a sus luces y cuando murió nada le faltaba por amar y llorar ni en la patria ni en la vida"...

——

En Buenos Aires concluyó sus cursos de jurisprudencia y abogacía, en 1836 y 1839, respectivamente. Los de su primera etapa los terminó con Fernando Arias, José Roque Pérez, Mariano E. de Sarratea, etc., y sostuvo con brillo su tesis "Disertación sobre los abogados". Repartió por igual su enorme labor, sin desperdicio ninguno, en las repúblicas platinas, donde pasó alternativamente sus días, traído y llevado por la onda amarga de las visicitudes de la tremenda época en que actuó. Así fué vicepresidente del Superior Tribunal de Justicia, en Buenos Aires, 1839; vicepresidente de la Academia de Jurisprudencia en Montevideo, 1840; juez del crimen en 1842 y miembro del Superior Tribunal de Justicia, nombrado por el general Oribe, establecido en el Cerrito, (1845); miembro de la Comisión de Instrucción pública—que produjo un notable informe y plan—en unión de los señores Juan Francisco Giró y General José María Reyes, en Montevideo, el año 50. Presidente *por unanimidad* de votos, de la Academia de Jurisprudencia *de Buenos Aires,* en 1856; diputado por Montevideo un año más tarde; presidente y miembro fundador del Colegio de Abogados de Buenos Aires, donde lo reemplaza Carlos Tejedor; ministro del presidente Berro, de gobierno y relaciones exteriores, en 1860; camarista el 61, presidente del senado oriental en 1862, y entre otras comisiones de importancia que llenó, recordaremos como la principal la de redactor del Código de Comercio Argentino.



Mesa-escritorio que perteneció al gran jurisconsulto, donada también por su hijo, doctor Eduardo Acevedo, en diciembre de 1905 a la Universidad de Montevideo, cuya Facultad de Derecho colocó en 1892, por iniciativa del doctor Enrique Azarola, un retrato del codificador en el aula de Derecho Civil y un busto de mármol en el salón de actos públicos

En el largo duelo que sostuvieron los hombres del Cerrito con los "asilados en la infeliz pla-

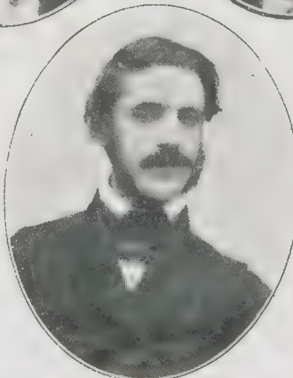
za de Montevideo", capítulo dramático de la época de Rosas, estuvo él del lado de Oribe. En efecto, no sólo fué conspicuo magistrado sino que también redactó, durante mucho tiempo, el editorial de "El Defensor de las Leyes", órgano de *los sitiadores*. La amplitud con que encaraba las cuestiones de actualidad, dentro de aquel ambiente caldeado y bravío, predicando la conciliación de los orientales, que ratificara el 52, diciendo "ni quiero ser *blanco ni colorado*", le produjeron, parece, molestias y disgustos que afrontó con buen temple. Su esposa, doña Joaquina Vasquez, "preciosa joven dotada de relevantes condiciones", como Porcia, hija de Catón y esposa de Bruto, le acompañó y reconfortó en sus afanes. Su hogar fué modelo de virtudes. Se cuenta que pasaba largas horas tocando el piano al mismo tiempo que con un pie movía la cuna de su hijito; de cuando en cuando caía una bala en el jardín y ella suspendía su música y corría a ver si había hecho daño a alguna planta.... De noche, con la costura junto a la lumbre cariñosa, acompañaba a su marido, que leía en voz alta... Y así años de años... Todos los de la terrible guerra!



Acevedo, en 1840, en la época de su matrimonio



Doña Joaquina Vásquez, en 1840, en que contrajo enlace con el doctor Acevedo



En 1852, siendo diputado notable en Montevideo, en cuya fecha presentó un proyecto acordando pensión a la viuda del general argentino Alvear

Como abogado, en Montevideo y Buenos Aires, fué sencillamente notable. Tenía —se dice— "*un golpe de vista certero*", que le permitía herir sin vacilación el punto capital y hasta algo más que no escapó a la observación del auditorio siempre que informó en Estrados: "*su actitud distinguida y el brillo penetrante de su mirada.*" Su esposa, en los rasgos biográficos que ha trazado de él, con sencilla y encantadora emoción, refiere una anécdota que confirma el aserto.

Cierto día el doctor Acevedo, concurrió en medio de una expectativa que llenó de gente la plaza de la Victoria, a pronunciar la defensa de un entrerriano, sentenciado a muerte por ser coautor de una famosa sublevación armada de presos, que sacó todo de su quicio en Buenos Aires. Cuando Acevedo empezó a hablar —dice— sintió que una persona le quitaba los anteojos que llevaba; era el poeta Mármol, que le decía: "*le quito los anteojos, doctor, porque tiene usted un arma poderosa en sus ojos.*"

Autor del primer código sancionado en el Río de la Plata, con alguna colaboración del doctor Dalmacio Vélez Sarsfield. Nos referimos al Código de Comercio, cuya redacción le confiara en junio de 1856 el gobierno de la Provincia y que sancionaran en octubre de 1859 los poderes del Estado de Buenos Aires, y en septiembre de 1862, el Congreso Nacional. Hacemos esta afirmación basados con los documentos reunidos en el libro que publicara en 1908 su hijo, el eminente rector de la Universidad de Montevideo y director del diario "El Siglo", doctor Eduardo Acevedo, que comprende la colosal labor de su padre como codificador, ministro, legislador, periodista, etc. (1815-1863). Además, nos remitimos al interesante y documentado estudio de su nieto, el joven doctor Carlos Alberto Acevedo, titulado "*Ensayo histórico sobre la legislación comercial argentina*", 1914. Y si algo fuera necesario recordar para decidirse y abandonar las reticencias suscitadas por la polémica con Vélez Sársfield, ahí están resonando las calurosas palabras que el ex presidente Dr. Manuel Quintana pronunciara en el Congreso Argentino, el 27 de agosto de 1862: "al decir: *el Código de Comercio* redactado por los doctores Vélez y Acevedo, diría una cosa inexacta con todas las apariencias de la exactitud. Este código no ha sido redactado por los doctores Vélez y Acevedo... El doctor Vélez fué quien pidió al doctor Acevedo que a medida que fuese redactando los títulos del código, se los pasara para revisarlos... Tengo en mi poder los originales del Código de Comercio y con ellos puedo confirmar a la Cámara cuál ha sido el rol que han desempeñado en su confección el doctor Acevedo y el doctor Vélez Sársfield: *el doctor Acevedo redactor oficial del Código y el doctor Vélez, corrector oficioso y nada más.*"

Dr. Acevedo.

[illegible]

Su mas af.to amigo

Dalmacio Vélez Sarsfield

Carta autógrafa del doctor Vélez Sarsfield al doctor Acevedo, de la época en que el segundo redactaba el Código de Comercio Argentino. Se refiere Vélez al famoso título sobre "letras de cambio" que algunos atribuyen al ilustre cordobés

Dardo CORVALAN MENDILAHARSU.

FLORES ANTIGUO

Del diario de un repórter.
3 de septiembre.

Don Paganini, popular vecino de Flores, había invitado a Angelito Sordelli, vecino de Belgrano, a recorrer el espinel histórico de aquel barrio porteño. En la plaza de Flores, no lejos del tinglado de los músicos, se produjo el contacto.



General José. M. Flores, hijo de los fundadores del pueblo, don Ramón F. Flores y doña Micaela Suárez de Hortiguera

—Yo soy Paganini, de Flores...

—Sordelli, de Belgrano...

—¿Qué le parece a usted, nuestra plaza matriz, señor Sordelli?...



Don Tomás María Blanco, alcalde de Rozas

—La plaza matriz de Belgrano, tiene más "estado".

—¿Estado?... ¿Y eso?... ¿Qué significa?...



Monseñor Riega, que consagró la parroquia



El joven Arturo M. Mañé, historiador de este "faubourg" porteño, cuyo libro "Los soles de mi tierruca", aparecerá en breve.—Con su hermanita María Angélica

—En Belgrano, el que más y el que menos, cojeamos por el lado de las carreras. De ahí, que los belgranenses, mechemos términos de turf en nuestra "causerie". Quiero decirle que nuestra plaza matriz, tiene más... ¿cómo le diré?... tiene más estado paisajista que la de ustedes En suma: la nuestra es más elegante.

—Modos de ver, Sordelli...

—¡Le juego un par de botines!

—Paso... ¿A qué ustedes, en Belgrano, no tienen eucaliptus tan altos como los que adornan nuestra plaza matriz?...

—Tenemos contados eucaliptus, es cierto, y no tan altos, posiblemente, pero, en cambio... ¡oh, esas encantadoras barrancas!... ¿Y qué me dice usted, del ombú?...

—¿Quién es el hombre más alto de Belgrano, señor Sordelli?...

—Garré, mi amigo Eucaliptus Garré.

—¿Cuánto mide ese granadero?

—Dos metros y pico.

—Localice el pico.

—Me parece que... que dos metros con dieciocho centímetros de altura.

—¿Calzado?...

—Sin medias y con zapatillas de baño.



La hija mayor del mentado alcalde Blanco, con sus nietos



El cura Feliciano De Vita, que hizo construir la iglesia



Otro personaje importante. — Monseñor Roque F. Carranza, que consiguió incorporar al elenco de las archicofradías de la parroquia, a las familias más copetudas de Flores, para mayor gloria (estética) del templo



Una salida de misa, veinte años atrás. — Las señoritas de Davison y Haymes. Entonces (y ahora), los pollos del barrio formaban calle para flanquear el bello sexo



Tipos populares que se han ido.—El loco José, fallecido a los 90 años



De la colección del señor Mañé.—Bastón de alcalde del pago, rigurosamente tallado, y respetable "amansador" del pasado

—¡Poroto, entonces! Nuestra caña de pescar, lo tira lejos a Garré, lejos, ¡pero, muy lejos!

—¿A ver el metraje?...

—Dos metros con treinta y siete centímetros.

—Con zancos...

—¿Qué dice?... ¡En traje de angelito, no más!

—¿Y quién es ese kilométrico vecino de Flores?...

—Alfredo Aranguren, boticario. Vea, che: es tan alto Aranguren, que en su farmacia no encuentra usted ni una escalera para remedio.

—¿Flaco?

—Tan charcón e incorpóreo, que parece la prolongación de un silbido.

—¿Y cómo andan ustedes de rematadores?

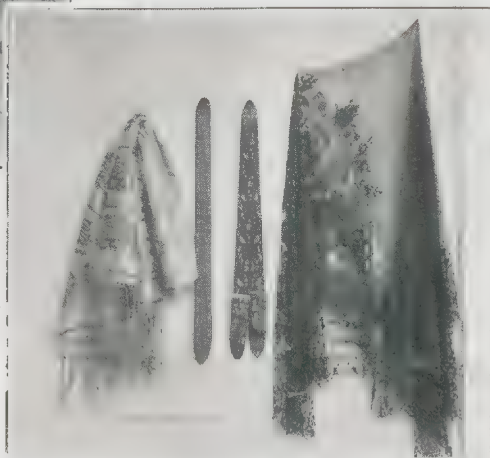
—Regular... Pero tenemos uno que... ¡lenteja, Belisario Roldán! ¡Qué piquito!...



Petrona Pereyra, hija adoptiva de misia Mariquita Pereyra, quien enseñara las primeras letras a los Peña, Unzué, Achával, Ramírez y otros que hoy... van para próceres, en cuanto a edad.—Aquélla, en su escuelita ubicada en el callejón Pescadores



Abanicos de la colección de las familias de Mañé y Alsina. — (1) Abanico de dama unitaria, celeste y blanco, que perteneciera a la señora Josefa Buireo de Mañé y Alsina



Mantilla, chal y tiradores

—¡Le doy la "fila" con el nuestro!

—¿Superior a Puig Lomes?... ¡Jamás!

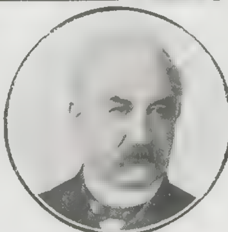
—¡Le juego una camisa!

—¿Con puños doblados?...

—¡Ya está!

—Bueno. ¿Cómo remata su crédito?

—Escuche: —"¡Continúo, señores! ¿Qué vale este juego de sala?... ¡Lampás de seda! ¿Nada?... ¡Parece mentira,



Don Pedro I. López, uno de los primeros jefes del registro civil



Adolfo Berdoy enfocó a la gente "caté" de Flores, por espacio de no pocos años. Era el fot. de moda, pero, el hombre, fallaba cuando se metía a literato. — Lea usted la reproducción de ese trozo clásico, y se convencerá de que el extinto no tenía dedos para Calixto Oyuela



que el lampás de seda no valga ni un centavo?... ¿Nada?... Porque, si así fuera, es preferible que arda el país por los cuatro costados, para después, ¡señores!, aplicarle lisa y llanamente la manguera de la constitución."

—¡Me ganó, che! ¿Cómo se llama ese Castelar?...

—Adolfo Calvete, martillero y radical.

—¡Me ganó, che, sin vuelta! ¿A rayas ...

—Prefiero una camisa floreada...

—Levantemos presión, y en marcha, señor Sordelli. ¡A recorrer el espinel! Nuestro Flores tiene historia más larga que su Belgrano. También tenemos nuestro historiador, Arturi-

Flores policial. — El comisario señor Belisario Fernández, explicando al señor Mañé la historia de la bolamacana, perteneciente al museo de la comisaría 25.ª, arma que utilizaba la gente de avería de otros tiempos

señores! El país, en efecto, atraviesa por el caos al que lo condujeron los gobernantes oligarcas del antiguo régimen, mandatarios sin principios y sin cartas orgánicas, conculcadores de la verdad y de la justicia, pero, señores... ¿es posible



La casa en que nació Manuel Ugarte, tal como era cuando aún "los yankis no soñaban con tragarse toda la América del Sur, inclusive los últimos onas y Cabo de Hornos..." Se encuentra situada en la calle Convención entre Bonorino y Membrillar

to M. Mañé, autor de "Los soles de mi tierruca", libro que no tardará en aparecer, consagrado por entero a este faubourg. Vamos a la casa de Mañé, casa que encierra no pocos recuerdos de Flores viejo. Una casa-museo. Para acortar camino, pasaremos por el callejón Pescadores. Por aquí, Sordelli... Esta es nuestra iglesia parroquial. ¡Notable iglesia!

—Nosotros, en Belgrano, tuvimos un teniente cura...

—¿Notable teniente cura?...

—¡Notabilísimo teniente cura! Un italiano gordinflón, don Galileo Monsignori, carrerista hasta más allá de la coronilla. A sus clientes catedráticos, luego de haberles dado la penitencia reglamentaria, los días de confesonario, les decía:— "¿Osté, qué impapirusa se tiene de decirme per la carera de mañanas?..."

RIMAC.



Don Natalio Misenta y su esposa doña Agueda, actuales dueños de aquella casa, y quienes vieron nacer al conocido y fantástico "yancófobo"

Rogativas por la victoria de las armas rusas



El 21 de julio, día de la fiesta de Nuestra Señora de Kazán.—La multitud ante este templo de Petrogrado, durante las rogativas hechas aquel día por la victoria de las armas rusas

El nuevo partido socialista



Los señores Alfredo J. Torcelli, Juan Mantecón y Muzilli

El sábado por la mañana celebró su sesión inaugural el primer congreso de los socialistas disidentes, en el que se resolvió constituirse en partido político bajo el nombre de "Socialista argentino".

La reunión se llevó a cabo en el local del Casal Catalá. La mesa directiva del congreso estuvo formada por los señores Alfredo J. Torcelli, presidente; Manuel Lapido, vice primero; Martín S. Casaretto, vice segundo; Juan F. Mantecón y José Muzzilli, secretarios.

En la sesión de clausura, el domingo por la noche, el doctor Carlos M. Caminos leyó el manifiesto del partido al pueblo de la república. Se declara en él que en todo lo que atañe a la f[illegible] política del momento, la nueva agrupación considera el socialismo desde el punto de vista americano. Se acepta en ese sentido el colectivismo como la forma inmediata hacia la cual ha de derivar la actual sociedad capitalista.



Los delegados al congreso

Por los teatros



Josefina Chimenti

Los Chimenti

En el mismo San Martín, donde la Imperio, cantando y bailando, triunfa noche a noche, actúan los Chimenti, canzonetistas llegados a Buenos Aires precedidos de gran fama, que procuran conformar con una labor encomiable, tarea algo pesada, teniendo que disputar las palmas a aquella gitana, que es lucero de primera magnitud. A pesar de esa circunstancia se han ido conquistando el favor del público, que en las primeras noches se mostró algo reacio en manifestaciones de aprobación. Josefina Chimenti es una tonadillera, si se quiere, de excelentes condiciones para el género, es madrileña y es buena moza. Alfredo Chimenti es italiano, de Florencia, y además de canzonetista es autor. A él se deben "La reina del cortijo", "Dale, dale a la rueda" y otras canciones, letra y música. Cantan en castellano e italiano. Sus éxitos fueron favorables desde su debut en Lisboa, en 1910, y entusiasmaron a los públicos de Norte América, en 1911, y de las ciudades españolas, en 1912. La señora Chimenti posee medalla de oro de la Cruz Roja Española, y de plata el señor Chimenti por servicios prestados a la institución.

En el Moderno se estrenó la comedia "Villa Murmuración", en tres actos, del señor José M. Casais, cuyo asunto se explica en el título. Obtuvo buen éxito y se mantiene en el cartel, lo que es significativo en esta época en que el público se muestra tan decidido a mandar "al tacho" a todo el mundo.

En "La lechera"

"Gente de casa", de José R. Lence, se estrenó en el Nuevo, manteniéndose en el cartel desde el viernes hasta el domingo inclusive, pues la compañía de Pablo Podestá suspendió las funciones de lunes, martes y miércoles para ensayar "El mozo de suerte", de Belisario Roldán, que deberá estrenarse hoy. En "Gente de casa" se estudia la vida de relación



Alfredo Chimenti

En el Moderno





Señor José M. Casais, autor de "Villa Murmuración"

"Villa Murmuración, acto 3.º — **BEBA:** Cómo van a rabiar las de Hernández. **JOSÉ MARÍA:** Que rabien... Mañana a Buenos Aires... Ahí seremos todos felices, Nita. **RUPERTO:** Es claro. **D. ANDRÉS:** ¡Ah! Yo en cuestiones de moral no admito términos medios... Hay que ser o no ser. **MISIA DOLORES:** No hagan ruido que no veo... **RUPERTO:** Yo me voy... ni el polvo de mis huesos ¡carambita! la América tendrá. **PERICO:** Si lo agarran las de Hernández... le hacen pagar el juego de sala.

de los extranjeros bien intencionados que llegan a estas tierras ansiosos de mejoramiento material y que lo consiguen con trabajo honrado; y quienes, en compensación, hacen, de la nuestra, su verdadera patria, en contraste de ideas a ese respecto, con el vulgar tipo del argentino que extraviado por falta de cultura supone, y lo pregona, que todo lo argentino es desdeñable.

En el Nuevo



"Gente de casa".—**D. RUPERTO:** Vea, Alfredo. Sin duda alguna, es esta la gente de casa, de esta gran casa abierta a todos los hombres de la tierra y donde con sus ambiciones y sus desengaños, sus alegrías y sus dolores se va fundiendo el alma de una gran nacionalidad. ¡Alabado sea Dios! (Final)

"Fray Mocho" en el Rosario

El 4.° Congreso de la Federación Agraria Argentina



Los delegados y el doctor Netri presidiendo la asamblea del día 30

En la Comedia



Aspecto de la concurrencia en el teatro de la Comedia, durante la función a beneficio de la Sociedad Protectora de Niños Huérfanos, que preside la señorita Susana Leroy du Plessis

La sociedad de parteras



Durante el lunch ofrecido en el Círculo Médico por la Sociedad de Parteras, festejando su segundo aniversario

Nuestra Señora de la Guarda



Durante la procesión de la Virgen de la Guarda en el barrio Herwing

A beneficio de la Cruz Roja Italiana



El cuadro alegórico "Trento redento", presentado en el teatro Colón, en la velada a beneficio de la Cruz Roja Italiana

"Fray Mocho" en Montevideo

El viaje presidencial al Salto



El doctor Viera y su comitiva a bordo del "Ciudad de Montevideo", en el momento de partir para el Salto

En honor del doctor Aragão



Durante el banquete en honor del consejero de la delegación del Brasil, doctor J. J. Monis de Aragão. — Aspecto general

El jueves, el presidente Viera inició su anunciado viaje por el litoral, dirigiéndose al Salto.

—Con motivo de ausentarse definitivamente, los amigos y compatriotas del distinguido diplomático señor Monis de Aragão, le ofrecieron un espléndido ban-



El señor Monis de Aragão y los señores ministro de España, señor Fernández y Medina, Viera Garçao Marques, Vignoly y Minelli González, después del banquete

A beneficio de la Cruz Roja Italiana



quete en el Parque Hotel.

—Ha causado hondo sentimiento en Montevideo el fallecimiento del antiguo y respetado vecino señor Julio Mailhos, una de las figuras sobresalientes de la colectividad francesa en aquella ciudad.

Niñas que tomaron parte en la fiesta

Peregrinación patriótica a Piedra Alta (Florida)



Los excursionistas en Piedra Alta

Necrología



En el acto del sepelio del señor Julio Mailhos



MENUDENCIAS



Puede pensar el presidente en caso de acefalía:

—El doctor González, brillando por su ausencia, no votó por mí, pero tampoco votó contra mí. Como amigo y como enemigo es inseguro. Es un hombre y un fabulista peligroso. Lo tendré en cuenta.

* * *

Tal vez le calumniaron,
pues pronto verá el mundo sorprendido
al sentenciado que sentencia unido
a los que en contra suya sentenciaron.

* * *

—Debió ser.
—Estaba escrito.
—¡Qué victoria memorable!
—¿Y quién triunfó?
—El formidable,
el inmenso don Benito.

* * *

—Para los más pesimistas
la noticia es de importancia.
Según sabios financistas
y profundos calculistas
nadamos en la abundancia.
—¿Y los que suelen quebrar?
—Opine usted lo que quiera,
esos se deben ahogar,
porque no saben nadar
ni en la abundancia siquiera.

* * *

Hemos leído que el doctor Oliver, nuevo ministro de hacienda, quiere que las herencias paguen un impuesto respetable.

Es una manera de especular con el patriotismo.

Los ricos patriotas no tienen más remedio que morirse pronto para que el doctor Oliver cierre el presupuesto con superávit.

* * *

—El bloque...
—En realidad, me deja frío.
—El bloque...
—¡Por favor! ¡Son ilusiones!
—El bloque, el bloque...
—El bloque, amigo mío,
sirve para perder las elecciones.

* * *

Ortiz, que es de una sutilidad extraordinaria, le dice quedamente al doctor de la Plaza:

—Nosotros, en materia de años, debíamos pedir a Dios que nos convirtiese en rusos, para retroceder siempre.

* * *

Ven a Pastora Imperio, embelesados,
varios admiradores juveniles
y se sienten los pobres dominados
por ciertas aficiones pastoriles.
¡Cuántos de ellos, ahora,
corderos quieren ser de tal pastora!

* * *

Americus, el campeón Shorton de Palermo, en 1913; *Americus*, el personaje más importante de la época; *Americus*, símbolo; *Americus*, que costó ochenta mil pesos, ha muerto.

Derramemos ochenta mil lágrimas.

* * *

Don Benito, el del triunfo del otro día,
está esperando ansioso la presidencia,
y dice a cada instante con impaciencia:
—¡Que se produzca pronto la acefalía!

Hemos recibido:

"Al resplandor del incendio. Kaiserismo y democracia. Desde el campo argentino", por el doctor Sich Versagen.

"La ley-baldón", por Alberto Ghiraldo.

"Néctar de Hipocrene", por Rómulo A. Romero.

"Los pobres ciegos", boceto dramático en un acto y en prosa, por Vicente L. Caccuri.

"La fragua", apuntes de la guerra europea, por Adolfo Agorio. Con una carta de J. Caillaux. Montevideo.

"Historia de la bandera", por Ricardo Rojas.

"Guía Gunche de la República Argentina, 1915".

"Los argentinos naturalizados en la política", por Adolfo Dickmann.

"La guerra europea (1914-1915)", por el teniente general del estado mayor Gonzalo Calvo y José Brissa. Barcelona.

"Renacimiento", revista quincenal. Habana. Año I. Número 1.

"El pájaro azul", semanario ilustrado de educación recreativa y literatura infantil. Año I. Número 1.

"Revista del Archivo de la Provincia de Corrientes.—Acuerdos del extinguido cabildo". Tomo I. Entrega 1.ª Corrientes.

"Moreno", marcha triunfal, por Guillermo Cesari

"La maestrita", tango, por W. E. Stubbs.

CORREO SIN ESTAMPILLA

C. N.—Buenos Aires.—

No lea a esa señorita
los versos de que es autor
puesto que la pobrecita
va a gritar, llena de horror:
¡Troglodita!

R. M.—Buenos Aires.—

Tal vez logre pasar por eminente
quien macanea moderadamente.

F. V. A.—Buenos Aires.—Lo que usted dice de Fulano de Tal se puede aplicar a otros también.

"Vate de larga melena,
a quien la vanidad hincha,
su aspecto a usar le condena,
en lugar de lira, quena,
en vez de corona, vincha."

P. C. J.—Buenos Aires.—

¡Cuánto disparate!
¡Qué ripiar eterno!
Vate botarate,
vate, vate, vate,
vete al quinto infierno.

A. M.—Buenos Aires.—No.

E. P. E.—Buenos Aires.—Cicerón tenía la verruga de la elocuencia y usted tiene el lobanillo del disparate.

L. P. Q.—Buenos Aires.—

Con el fin de ganarse unos pesitos,
exprimiendo sus pobres molleritas,
hay personas que escriben sonetitos
y dicen pavaditas.
Por fortuna, en el mundo hay cretinos.

L. D.—Buenos Aires.—

No se metería,
ni por señalarse, ni por snobismo,
nadie en una empresa que resultaría
la palingenesia del romanticismo.

D. G. C.—Buenos Aires.—El doctor Justo no aprobaría la explosión métrica de usted. Para el doctor Justo, como para otros muchos, no hay relación ninguna entre el socialismo y la poesía lírica.

I. V. M.—Buenos Aires.—La ortografía no puede ser tan personal.

Fleury.—Tandil.—No.

D. M.—Mercedes.—Macanea usted con ingenio.

Ligia. — Rosario. — Es publicable. No mande la firma.

J. B. R.—Rosario.—Nadie, y menos usted, tiene derecho a dudar de ella. El no contestarle es una prueba de nuestra magnanimidad.

Aviso a las familias

El análisis químico del aceite "T - TORTOSA" dice:

1. Aceite de algodón	no contiene.
2. Aceite de maní	no contiene.
3. Aceite de sésamo	no contiene.
4. Aceite de crucíferas	no contiene.
5. Aceite de colza	no contiene.
6. Aceite de lino	no contiene.
7. Aceites vegetales de cualquier otra naturaleza	no contiene.
8. Aceite no saponificable	no contiene.

SON PUES 8 OCHO tipos de aceite los que sirven para falsificar el aceite de olivas.

La ciencia química demuestra palmariamente que el aceite "T-TORTOSA" no conteniendo ninguna de esas 8 mezclas, ES EL MÁS PURO DE OLIVA y el más fino que se produce.



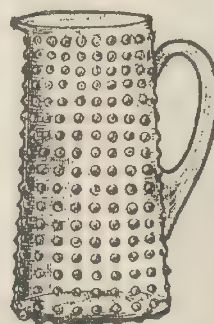
Háganse comparaciones de análisis

LA EXPOSICIÓN DE MENAJE

le permite elegir entre un surtido de artículos necesarios, y poderlos adquirir en condiciones muy ventajosas. :: ::



Juego de mesa, de porcelana Limoges, con decorado y oro finísimo; compuesto de 83 piezas, variedad de formas, el juego completo. . . $ **46.—**



Jarras de medio cristal, $ 1.10 y. . . $ **0.90**



Salivaderas de mayólica, reforzadas, formas varias. . $ **1.20**



Juego de lavatorio de porcelana Limoges, decorada con filete de oro, compuesto de 8 piezas, en varios modelos. . . . $ **21.50**



Juego para lavatorio, modelo "Astor", de semiporcelana inglesa, decorado en un solo color sobre fondo blanco, compuesto de 6 piezas, al precio excepcional de pesos. **6.95**



Batidores Dover, movimiento combinado, cada uno, pesos. **0.25**

DEPARTAMENTO DE

- MENAJE -

THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES LONDRES PARIS.

GATH & CHAVES Ld.

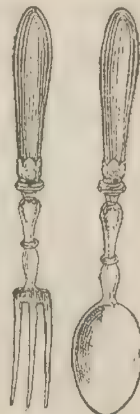
CASA CENTRAL:

Florida y Cangallo

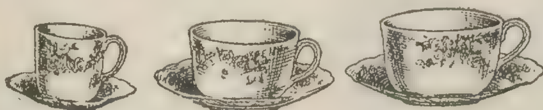
LA EXPOSICIÓN DE MENAJE ofrece un surtido completo de artículos a precios rebajados.



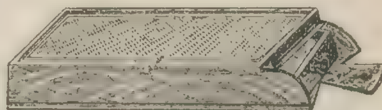
Juego de copas de cristal "Portieux", en varios modelos, compuesto de 12 copas para agua, 12 para vino, 12 para Oporto, 12 para licor, 1 jarra para agua y 1 botellón para vino. El juego de 50 piezas. . . . $ **16.20**



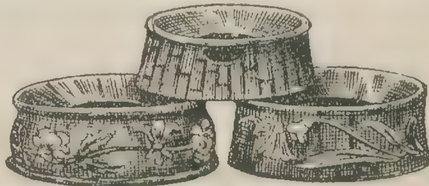
Cubiertos para ensalada, las dos piezas de asta con cabo de ébano. . $ **0.95**



Tazas de semiporcelana inglesa, decorado con flores, rosas y filete de oro, modelo "Celina", para café, la docena. . . . . $ **3.30**
Para te, la docena. . . . . $ **3.90**
Tazas blancas de semiporcelana, para te, la docena. . . . . $ **2.80**
Para café, la docena. . . . . „ **1.80**



Ralladores de pino, con cajón. . . . $ **0.35**

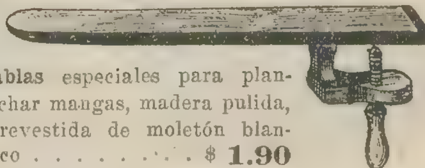


Salivaderas de porcelana, decoradas con flores de colores y oro. . . . . $ **2.20**

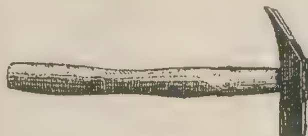


Juego de cuchillos de acero reforzado, mango de madera, especiales para cocina, el juego de tres piezas. . . . . $ **1.—**

SI USTED NECESITA ALGUN ARTICULO DE LOZA O PORCELANA, NO DEJE DE VISITAR LA ACTUAL EXPOSICION.



Tablas especiales para planchar mangas, madera pulida, revestida de moletón blanco . . . . $ **1.90**



Martillo de acero, cabo de madera, pesos. **0.60**

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.

GATH & CHAVES Ld.

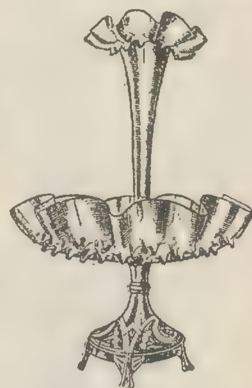
CASA CENTRAL: Cangallo y Florida

DEPARTAMENTO DE **MENAJE**

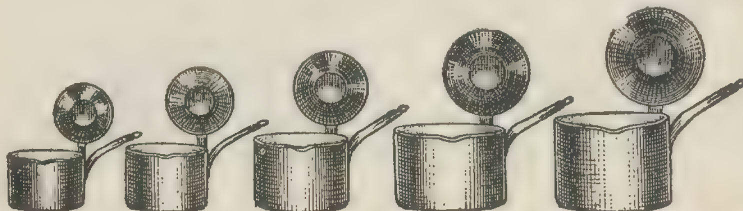
LA EXPOSICIÓN DE MENAJE continúa ofreciendo la oportunidad de adquirir toda clase de artículos para el hogar, a precios muy reducidos.



Servicio para lunch, de semiporcelana inglesa, blanca, forma canalée; compuesto de: doce platos para postre, doce tazas para desayuno, dos platos grandes para masas, una taza para borras, una azucarera, una cremera y un tetera. Las 30 piezas. . . . . $ **7.50**



Centro de mesa, en cristal de Bohemia, color verde opaco, estilo moderno, con pie bronce niquelado, pesos. . . . **2.95**



Espléndido juego de 5 cacerolas, enlozado marmorizado, artículo de buena calidad. . . . . $ **5.95**



Pavas enlozado marrón, con manija fija. . . $ **1.40**

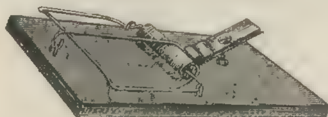


Jarras de loza inglesa, decoradas en varios colores y filetes dorados, el juego de tres jarras. . . $ **1.80**



Platos para colgar, de porcelana fina, con dibujos de frutas y flores, filete de oro, varios modelos, cada uno. . . . $ **0.60**

Advertimos que se han hecho notables rebajas en todos los artículos de loza y porcelana.



Trampas para cazar ratas, resorte extra-fuerte, $ 0.15 y pesos. **0.05**



Sacudidores de mimbre para colchones, alfombras, etc., pesos. **0.30**

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES LONDRES PARIS.

GATH & CHAVES LD.

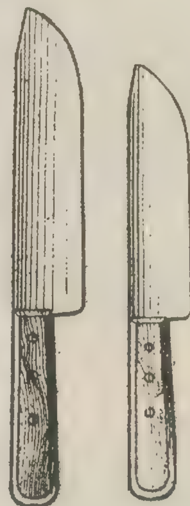
CASA CENTRAL: Cangallo y Florida

DEPARTAMENTO DE MENAJE

LA EXPOSICIÓN DE MENAJE merece interesar a todas las dueñas de hogar.

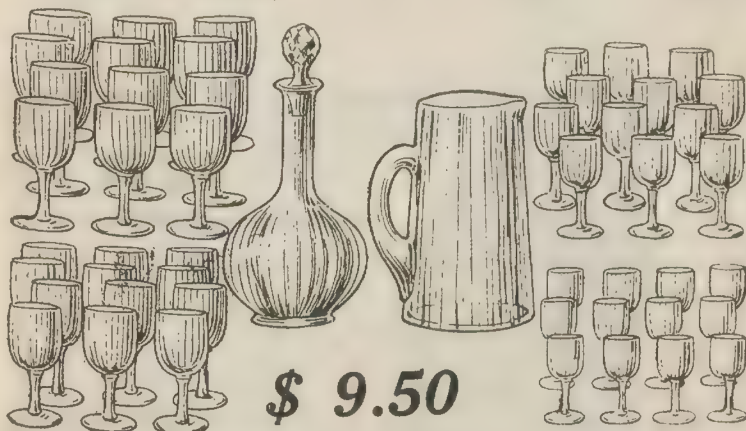


Juego para mesa, compuesto de 83 piezas de semiporcelana inglesa, dibujos nítidos sobre fondo blanco, estampados en colores rosa, verde o azul, en varios modelos, artículo muy recomendado. . . . . $ **23.50**



Cuchillo para cocina, pesos **0.45**

Cuchillo para cocina, pesos **0.35**



Juego de copas de cristal Legras, compuesto de:

12 copas para agua | 12 copas para licor.
12 „ „ vino. | 1 jarra para agua.
12 „ „ Oporto. | 1 botellón para vino.

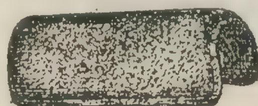
El juego de 50 piezas. . . . . $ **9.50**



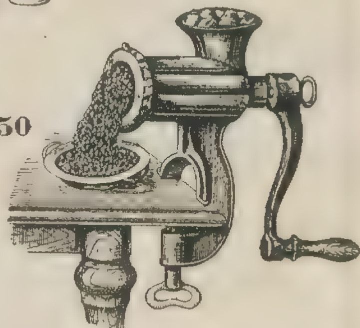
Paneras de metal niquelado, con fondo de mayólica. . . . $ **0.60**



Bancos para cocina, pino blanco perfectamente cepillado, patas torneadas, al precio excepcional de. . . . $ **1.30**



Agarradores de cuero, para planchas, pesos. **0.25**



Máquina de acero esmaltado, para picar carne, al precio de réclame de $ **2.20**

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS

GATH & CHAVES Ld.

CASA CENTRAL: Florida y Cangallo



Durante la velada a beneficio del "Porteño Atlético Club", en el salón de la Sociedad Italiana

NECROLOGIA



Sra. Gaudosia I. de Oyhandy — Srta. Elina Pintos — Srta. Ofelia Larrategui — Sra. Delia S. de Semino — Sra. María C. de Billotti — Sr. Francisco Borgia — Sr. Domingo Canepa



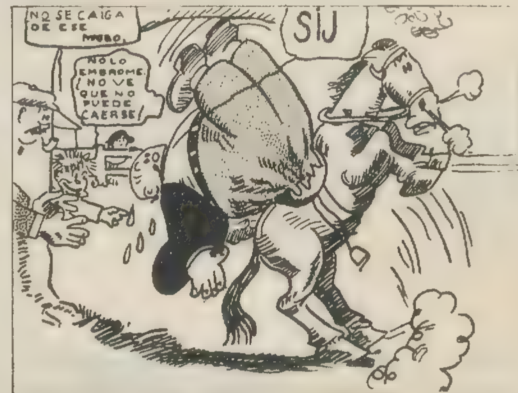
La chiva de don Juan Barrigón

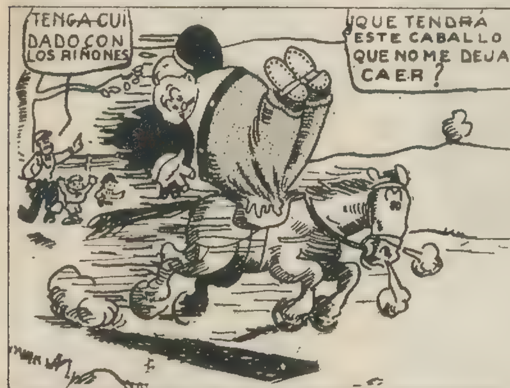
Un paseo accidentado



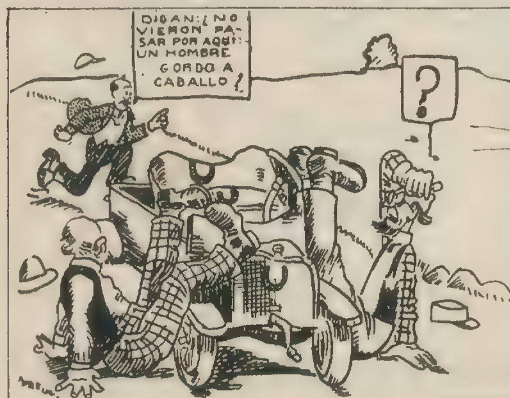






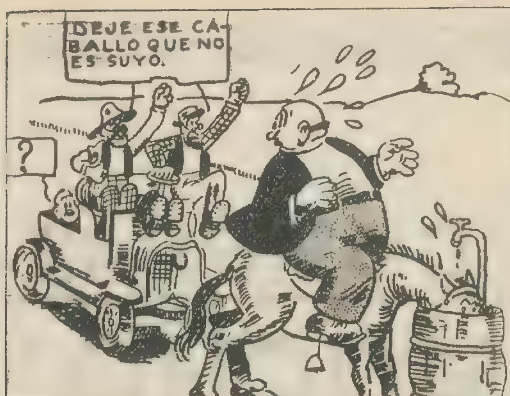


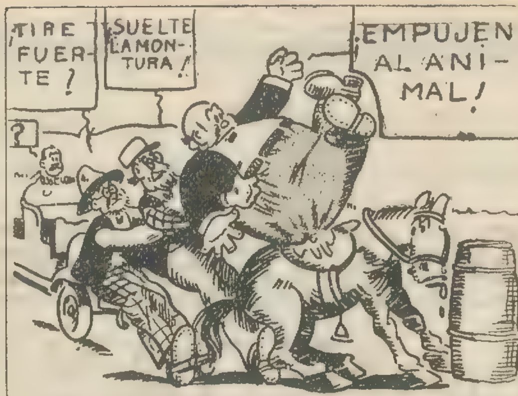






(Continúa).









(De New York Herald).



"Mi porvenir está asegurado"

He aquí lo que puede exclamar cualquier mujer que desee su independencia, si, aprovechando la excelente oportunidad que le ofrecemos, adquiere una máquina de escribir y aprende a manejarla.
Es un trabajo fácil, liviano y bien retribuído, con el cual puede asegurarse contra las contingencias de un futuro adverso.

POR SÓLO

Diarios 40 centavos

recibirá una máquina de escribir Blickensderfer, cuya bondad garantizamos. Es el tipo más adecuado para la casa o escritorio particular, quinta o estancia, y, muy especialmente, para aprender a escribir.

Es liviana y fuerte, y el hecho de que actualmente la usen con preferencia más de quince mil personas en la República, demuestra que su funcionamiento y sus resultados no pueden ser más satisfactorios.

No hay mejor manera de convencerse de la realidad y ventajas de nuestra oferta, que enviarnos el cupón que aparece adjunto, y recibirán los interesados, a vuelta de correo, detalles explicativos, por los cuales hallarán comprobada nuestra propuesta.

RICARDO ILLA
Venezuela, 614.—Buenos Aires

Nombre. . . . .

Dirección. . . . .

. . . .

. . . .

A. H. C.

Avicultura

CONSULTAS

Plymouth Rock. — Capital. — La afección de que padecen sus aves es la llamada sarna. Para combatirla aplique la pomada siguiente: vaselina, 100 gramos; sulfuro potásico, 20 gotas; petróleo, 10 gramos. Si el gallo es puro, comunicará valor a los productos, siendo las hembras mestizas. La mayor o menor pureza de la descendencia, depende de la calidad de las gallinas, toda vez que su sangre se halla mestizada ya por la de la raza del reproductor que pretende destinarles.

El mejor alimento para pollitos es el compuesto por pequeños granos, racionados en forma seca. El comercio expende preparados en los que los elementos constitutivos se hallan en debidas proporciones.

G. Z. — Marcos Juárez. — Para conservación de huevos puede emplear el preparado "Vater Glass", al que se acompañan instrucciones de uso.



Nido de trampa, cuyo empleo evita que las aves puedan comer los huevos

M. F. de C. — Montevideo. — En la raza Plymouth Rock el gallo debe poseer cresta pequeña. Si la cresta es grande significa un defecto, aunque ello no se relaciona con las condiciones de pureza del ave.

Un subscriptor. — Las Flores. — Unte con aceite la parte interna del ano de las gallinas y además agregue a la comida blanda elementos calcáreos, tales como hueso molido, cáscara de ostras, etc.

R. F.—Nogoyá.—Se impone no emplear los canarios que posee para reproductores, pues el vicio contraído determina la pérdida de los productos que podrían obtenerse.

P. C. A.—Río IV.—1.º Las cuatro razas de aves que menciona reunen condiciones de ave de todo propósito, por ser buenas ponedoras y ser de buena y abundante carne. En Wyandotte la variedad más aconsejable es la blanca, que conserva sus características, mediante acertada selección, sin degenerar. En Orpington las variedades negra, leonada y blanca son recomendables. En Plymouth Rock, preferiblemente la listada y blanca. 2.º La semilla de girasol puede entrar en la alimentación, en la proporción del 10 al 15 por ciento. Rinde buenos resultados prácticos.

Y. D.—San Mayol. — Sus aves, a juzgar por los síntomas que informa, padecen de alguna afección en el hígado. Procure que en el régimen alimenticio predomine el verde, obligando a los animales al ejercicio, para lo que puede disponer un escarbadero, con una litera de paja o pasto seco, entreverando los granos de cereales que les destine como alimentación seca.

L. D.—Ezpeleta. — 1.º Como elementos verdes, para sus pollitos, podemos indicarle la alfalfa, menudamente cortada, o bien colgándola a cierta altura, en el alambrado, para que la picoteen. Si observa que los pollitos permanecen en la criadora sin respirar fatigosamente, o sin piar, la temperatura del aparato será la que le conviene.

V. L.—Santa Fe.—La raza Toulouse, francesa, se adapta bien a nuestro clima, siendo muy productiva de huevos y de fina carne, alcanza mucho y precoz desarrollo.

DICK.

Las escuelas Láinez







En el paraje "Ensenadita", en Santo Tomé, Corrientes, se inauguró una escuela Láinez.—El inspector nacional, señor M. A. Elizondo, librando al servicio a aquélla, y la señorita María Esther Vallejos, organizadora de diversos festejos populares, con motivo de la ceremonia en cuestión

BANFIELD



En el "Touring Club", de Manolo Valverde, los amigos del señor Fernando Ramos, oficial mayor de la facultad de medicina, con un banquete le despidieron de la vida de soltero

"Fray Mocho" en el Delta



El 21 del mes ppdo. se realizó la inauguración de la casa recién construída para la escuela núm. 10, de río Carabelas, partido de San Fernando.—La concurrencia

ROJAS



Personal de la policía de esta localidad, que ofreció una medalla de oro al comisario de la misma, don Eduardo S. Botto

Río Cuarto



El 14 del mes ppdo. se efectuó el enlace de la señorita Lucía Ochotegui con el señor Benigno F. Muriago

GODOY CRUZ (Mendoza)



En el baile realizado a beneficio de las familias de los reservistas italianos





Compre-un-atado

todo el sexo ...
elemento de ''toilette'' más exquisito que ha sido importado en Buenos Aires. Y decir que la mujer se constituyó en el mejor vehículo de propaganda, equivale a manifestar que también los hombres se han inclinado a emplearlo preferentemente.

Por esto es que el afortunado representante

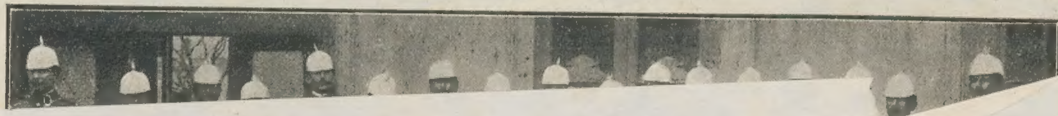
del jabón Reuter ...
precio había sido obstáculo de que no llegara a entonadísimas mansiones. Ahora sus difíciles dueñas se han convencido de que no todo lo caro es lo mejor. El jabón Reuter es artículo exquisito y, ''quand même'', barato... ¿Y qué le vamos a hacer? En estos tiempos miel sobre hojuelas.

TALLERES HELIOGRAFICOS DE RICARDO RADAELLI, PASEO COLON, 1266 — BUENOS AIRES



El 21 del mes ppdo. se realizó la inauguración de la casa recién construída para la escuela núm. 10, de río Carabelas, partido de San Fernando.—La concurrencia

ROJAS





En el baile realizado a beneficio de las familias de los reservistas italianos



MIEL SOBRE HOJUELAS

Ya se lo habían anunciado. En Buenos Aires obtendría un éxito no sospechado. La ciudad de la elegancia, de la belleza, de la higiene, había forzosamente de mostrar suma predilección por un principalísimo factor de distinción, de hermosura, de pulcritud. Números cantan. Toda la población femenina,

> desde la princesa altiva
> a la que pesca en ruin barca,

todo el sexo débil ha rendido pleito homenaje al elemento de "toilette" más exquisito que ha sido importado en Buenos Aires. Y decir que la mujer se constituyó en el mejor vehículo de propaganda, equivale a manifestar que también los hombres se han inclinado a emplearlo preferentemente.

Por esto es que el afortunado representante del jabón Reuter pasó triunfalmente por la ciudad platense. Se daba el caso de que las porteñas más distinguidas, al descubrirle en la calle, detenían el auto y le obligaban, quieras que no, a acompañarlas en sus deliciosos paseos por Palermo y aun a sus entretenidas visitas de los palacetes del norte. Gracias a ese empeño de las más simpáticas porteñas, prontas siempre a la presentación y a las recomendaciones, pudo el activo viajante penetrar en "boudoirs", donde sólo imperaba el artículo parisién. La victoria del jabón Reuter resultó soberbia. Su modesto precio había sido obstáculo de que no llegara a entonadísimas mansiones. Ahora sus difíciles dueñas se han convencido de que no todo lo caro es lo mejor. El jabón Reuter es artículo exquisito y, "quand même", barato... ¿Y qué le vamos a hacer? En estos tiempos miel sobre hojuelas.

TALLERES HELIOGRAFICOS DE RICARDO RADAELLI, PASEO COLON, 1266 — BUENOS AIRES

NUMERO SUELTO	En la capital.......	20 centavos	EDICION DE LUJO	Número suelto: En la capital.......	40 centavos
	Fuera de la capital.	25 „		„ „ Fuera de la capital..	50 „